

ESTVDIOS MIROBRIGENSES



Centro de Estudios Mirobrigenses
C.E.C.E.L. – C.S.I.C.

2005

ESTVDIOS
MIROBRIGENSES

Estudios Mirobrigenses



Centro de Estudios Mirobrigenses
2005

ESTUDIOS MIROBRIGENSES

N.º 1

Centro de Estudios Mirobrigenses

Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.)
Centro Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Consejo de Redacción:

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO

Vocales: PILAR HUERGA CRIADO

M.ª PAZ DE SALAZAR Y ACHA

ÁNGEL BARRIOS GARCÍA (†)

Secretaria: M.ª DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

Pedidos e intercambio:

CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

CASA MUNICIPAL DE CULTURA

Plaza del Conde, 2

Apartado de Correos 59

37500 CIUDAD RODRIGO

Teléf. y Fax: 923 46 18 62

www.centrodeestudiosmirobrigenses.com

secretaria@centrodeestudiosmirobrigenses.com

Portada: *Armas de los Núñez, Chaves y Robles,
en la Plaza de San Salvador (Ciudad Rodrigo).* Foto Vicente

Contraportada: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera
parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega
también de la ciudad de Oronia, año 1168.*

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X

Depósito Legal: S. 491-2005

Imprenta KADMOS

Salamanca 2005

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| <i>Ángel Barrios García (1951-2005)</i> | 9 |
| JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO | |
| <i>Trascendencia y cambio de la vocación de asistencia social en Ciudad Rodrigo</i> | 15 |
| MARIO GARTAÑAGA UGARTE | |
| <i>El Rebollar provisional y perspectivas de estudio de su patrimonio cultural</i> | 27 |
| ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO | |
| <i>Ciudad Rodrigo y la frontera con Portugal durante el reinado de Isabel la Católica</i> | 59 |
| JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO | |
| <i>Los dominicos en Ciudad Rodrigo durante la Edad Media: Conventos de Santiago y Santo Domingo</i> | 75 |
| JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA | |
| <i>La población de Ciudad Rodrigo y su comarca en la primera centuria de la Edad Moderna</i> | 117 |
| ÁNGEL GONZÁLEZ RIVERO | |
| <i>Laesio enormis en la Merces de un terreno agrícola calificado en lenguaje castellano "debesa de labor"</i> | 149 |
| JUSTO GARCÍA SÁNCHEZ | |
| <i>Algunas noticias sobre iglesias y casas históricas de Ciudad Rodrigo</i> | 189 |
| M. ^a PAZ DE SALAZAR Y ACHA | |

| | |
|--|-----|
| <i>Aproximación al archivo musical del profesor Dámaso Ledesma Hernández</i> | 251 |
| PILAR MAYADÁN CHAO | |
| <i>El traje charro masculino en la tradición de la ganadería</i> | 293 |
| JOSÉ RAMÓN CID CEBRIÁN | |
| <i>Normas para la publicación de artículos en Estudios Mirobrigenses</i> | 313 |

EL REBOLLAR: BALANCE PROVISIONAL Y PERSPECTIVAS DEL ESTUDIO DE SU PATRIMONIO CULTURAL

ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO*

El Rebollar es el nombre que ha terminado por imponerse, desde hace aproximadamente un siglo, para la comarca más retirada de la provincia de Salamanca¹. En el antiguo régimen se aludía a ella con la designación administrativa de *campo de El Robledo*, uno de los sexmos de la tierra de Ciudad Rodrigo², de cuya situación real poco se sabía, aparte las vagas indicaciones de carácter geográfico y jurisdiccional que ofrece Antonio Sánchez Cabañas en el siglo XVII³ y que sucintamente ya consignaba Gil González Dávila por los mismos años⁴. Por tanto, el cambio de nombre parece revelador del descubrimiento de unos lugares que, si bien visitados por los redactores del llamado catastro de Ensenada (hacia 1751-1755), no retuvieron la atención de viajeros ilustres en los siglos XVIII y XIX. Una excepción a comienzos de

* Universidad de Orléans, PROHEMIO-DER. Dirección: angel.iglesias@wanadoo.fr

¹ Así puede apreciarse en LLORENTE MALDONADO, A., *Las comarcas históricas y actuales de la provincia de Salamanca* (1976), 2ª ed., Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1980, mapa nº 3, entre pp. 78-79.

² Cf. IGLESIAS OVEJERO, A., "¿A qué llamamos propiamente El Rebollar?", *Carnaval 2003*, Ciudad Rodrigo, Ayuntamiento, pp. 349-356.

³ SÁNCHEZ CABAÑAS, A., *Historia de Ciudad Rodrigo* (escrita entre 1618-1626), edición y comentarios de José BENITO POLO, Salamanca, 1967. En concreto, enumera los cinco campos con sus campillos, entre ellos *el campo de Robleda y su campillo de Malvarín* (pp. 62-63), alude a los señoríos y ofrece algunos otros datos (pp. 43-47, 109-111, etc.). Antonio SÁNCHEZ CABAÑAS es autor también de una *Historia civitatense* (1619-1627), obra inédita, recientemente publicada por la Diócesis de Ciudad Rodrigo (2001), con introducción de Ángel BARRIOS GARCÍA e Iñaki MARTÍN VISO, en la que vuelve sobre lo mismo (pp. 162-165, 179-181, 182-184).

⁴ Cf. GONZÁLEZ DÁVILA, G., *Theatro eclesiástico de las ciudades e iglesias catedrales de España* (Salamanca, 1618), en cuyo primer tomo se ocupa de Ciudad Rodrigo, extracto publicado por el Centro de Estudios Mirobrigenses (2000), pp. 1-13. Según este historiador: "El campo de Robledo, que tiene diez y ocho lugares, la abastece (a Ciudad Rodrigo) de pan, de leña de roble, y pino, de madera y caça" (*ibid.*, p. 7).

este último, cuando la Francesada, sería el general Marbot, a quien le chocó la pobreza de aquellos pagos⁵. Sólo en la segunda mitad del siglo XIX se perciben algunos atisbos de interés y, como probable secuela del atractivo que lo pintoresco ejercía sobre románticos y costumbristas, se constata a comienzos del siglo XX la labor de los estudiosos y curiosos que debieron de empezar a sentirse atraídos por el tipismo de la naturaleza y las gentes rebollanas.

En efecto, a lo largo del siglo recientemente acabado se han ido multiplicando estas aproximaciones a las distintas facetas de la cultura tradicional rebollana, pero de un modo episódico y desperdigado. Hasta fechas relativamente cercanas nadie había estudiado a fondo El Rebollar o, si alguien lo ha hecho, su trabajo ha pasado desapercibido. Por tanto lo que aquí modestamente se propone es ofrecer algunas bases y posibles orientaciones para profundizar y completar dicho estudio, tarea que, de hecho, ya se ha iniciado con las Jornadas de El Rebollar que se celebraron en el verano pasado en cada uno de los cinco ayuntamientos rebollanos (23 a 27 de julio de 2003)⁶.

1. JORNADAS CULTURALES (JULIO 2003) Y DOCUMENTACIÓN Y ESTUDIO DE EL REBOLLAR (DER)

No se trata ahora de volver en detalle sobre el pequeño acontecimiento cultural que estas Jornadas constituyeron para dichos pueblos, dado que hubo más de treinta ponencias, presentadas por universitarios y otros estudiosos, tanto españoles como extranjeros, de diversas disciplinas: historiadores, geógrafos, arqueólogos, musicólogos, literarios y lingüistas. De estas colaboraciones se beneficiaron numerosos rebollanos, que, además de asistir y ofrecer información (a cuya recogida se destinaban las sesiones de tarde), contribuyeron activa y generosamente en la organización. La convocatoria a principios de 2002 respondía a la sugestión de los universitarios que forman parte o colaboran hace tiempo con un equipo de la universidad

⁵ Cf. BLÁZQUEZ POLO, A., *Historia de la villa de Fuenteguinaldo*, Madrid, 1980, p. 52, donde se refiere vagamente a las memorias del general Marbot, ayudante de Massena, en las que consignaría la pobreza del territorio de El Rebollar y sus aldeaños, que cruzaron las tropas de Junot en 1807.

⁶ *Jornadas Internacionales sobre Formas de Vida y Cultura Tradicional en El Rebollar y Otras Partes*, de cuya formulación se deduce que no todos los temas previstos y tratados en ellas fueron exclusivamente rebollanos. Los medios de información provinciales (prensa, radio y televisión) dieron cuenta del desarrollo diario de las cinco jornadas, y por ello resulta inútil insistir en los detalles. Las actas han sido publicadas en los *Cahiers du PROHEMIO*, números 5 y 6, edición a cargo de A. IGLESIAS OVEJERO, con la colaboración de Lidio J. FERNÁNDEZ, Françoise GIRAUD y Monique GÜELL, Universidad de Orleáns (Francia), 2004.

de Orleáns (Francia) denominado PROHEMIO⁷, que, desde 1993, se interesa por el análisis de las relaciones entre la expresión oral y la expresión escrita en español. En una reunión del grupo en Orleáns (nov. 2001) algunos participantes sugirieron que las siguientes jornadas de trabajo sobre la oralidad se hicieran partiendo de la observación directa, y así surgió la posibilidad de hacerlo en El Rebollar.

Para llevar a cabo este proyecto pronto se hizo necesaria la creación de una asociación que le sirviera de soporte y que, posteriormente, pudiera continuar concretando las ideas que surgieran en dichas Jornadas. Así nació *Documentación y Estudio de El Rebollar, Asociación Cultural*. Después de varias reuniones se aprobaron sus estatutos (agosto de 2002)⁸, y en su artículo 2º quedaron fijados los fines prioritarios:

1) Definir la identidad y fomentar la *valoración de la imagen colectiva* de todos y cada uno de los pueblos que constituyen la comarca del Rebollar, mediante la documentación y el análisis objetivo de su *patrimonio cultural* tradicional.

2) Documentar, estudiar y tratar de dar prestigio a la modalidad histórica del *habla del Rebollar*, empezando por la recogida y estudio de los nombres de lugar (topónimos) y de los nombres y sobrenombres de persona (antropónimos), incluidas las designaciones de colectivos humanos locales, comarcales, etc.

3) Recoger información y analizar las *formas tradicionales de vida* y, sobre todo, su manifestación en la cultura oral: literatura (canciones, coplas, romances, cuentos, refranero, teatro, juegos, etc.), historia (memorias del pasado, relatos de vida sobre la guerra, postguerra y emigración, u otras experiencias vividas en trabajos específicos, como el trajín de carretas, carboneo, pastoreo, etc.), costumbres y mentalidad, música y baile, vestimenta, etc.

4) Identificar y catalogar la *documentación manuscrita e inédita* (existente en ayuntamientos, archivos y bibliotecas o en casas particulares), *impresa o gráfica* relativa a las formas de vida de los pueblos de El Rebollar, su historia y su literatura, para su análisis y puesta al alcance del público rebollano y de otras partes.

5) Favorecer la *implicación, mediante aprobación en reunión plenaria, de los ayuntamientos* concernidos (El Payo, Navasfrías, Peñaparda, Robleda

⁷ PROHEMIO es un acrónimo en francés (*Programme de Recherche sur Oralité, Histoire et Écriture dans le Monde Ibérique, Université d'Orléans*).

⁸ Su sede está en Robleda, y sus fines y actividades pueden consultarse en la red: <http://personal4.iddeo.es/aytorobleda>.

y Villasrubias) en la consecución de estos objetivos, exigiendo, para empezar, el compromiso de su participación en la financiación de las jornadas culturales de 2003 sobre *Formas de vida y cultura tradicional en El Rebollar y otras partes*, que tendrán lugar probablemente la penúltima semana de julio del 2003.

6) Colaborar con las *instituciones y asociaciones* locales o de Ciudad Rodrigo y otras partes, para el conocimiento, desarrollo y mejora del conocimiento e imagen del Rebollar y otras comarcas vecinas.

7) Colaborar con aquellos organismos de investigación y docencia que, en la universidad o en otras instituciones españolas o extranjeras, se dediquen al estudio de la interrelación entre cultura oral y escrita o viceversa, y en concreto, colaborar con el grupo universitario de Orleáns (Francia) denominado PROHEMIO.

Por tanto quedaba claro que el objetivo inmediato eran las mencionadas Jornadas, de cuya realización dependían implícitamente los otros fines indicados. Conseguido satisfactoriamente este primer objetivo, en razón de la cantidad y calidad de las comunicaciones, ampliamente seguidas por el público rebollano, parece útil y necesario establecer un balance, remontando sobre lo que ya se conocía sobre el patrimonio cultural rebollano y tomando en cuenta lo aportado en estas Jornadas, pues conviene recordar que en ellas no solamente se analizaban datos conocidos, también se recogían nuevos datos con vistas a otros futuros trabajos. Y a partir de todo ello será posible ver las perspectivas que se abren en el futuro para los estudios de El Rebollar.

2. MÁS ALLÁ DEL TIPISMO: DATOS Y COMENTARIOS PARA UNA BIBLIOGRAFÍA

La búsqueda de tipos y paisajes, pues, parece haber condicionado hasta hoy algunos intentos de acercamiento a la peculiaridad cultural de El Rebollar. Es posible que las gentes rebollanas tuvieran marcadas físicamente algunas carencias debidas al medio adverso y la falta de nutrición adecuada, como ha señalado Julio Caro Baroja para los jurdanos⁹. El mote de *Carru-*

⁹ CARO BAROJA, J., *Los pueblos de España*, 3ª edición, Madrid, Istmo, 1981. A propósito de la impresión de rusticidad que producen las casas de Sanabria, la Cabrera Baja y Las Hurdes, dice: "(...) pero aún mayor es la (impresión de rusticidad) que causan los poblados hurdanos del norte de la provincia de Cáceres, lindando con Salamanca, en que los elementos usados sufren una evolución degenerativa: en realidad, Las Hurdes constituyen un caso de patología etnológica más que

chinos, que hace un siglo les daban a los rebollanos que trajinaban con carretas, actividad bien atestiguada desde mediados del siglo XVIII, quizá aludiera a esa carencia física, más si cabe que al carácter sufrido y la agresividad que las reseñas les atribuyen y ha hecho que, entre sus comarcanos, se les considere prontos a dar *mojaínas*¹⁰. Pero de hecho no parece que nadie haya profundizado en las causas de estos modos de ser o de comportarse.

2.1. DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA: EL TRAJE

Aparte el perfil físico y presuntamente moral, más difícil de establecer, lo más llamativo para los foráneos sería la indumentaria, y ello explicaría la presencia en El Rebollar de fotógrafos en fecha temprana, según datos (que ahora no se pueden todos contrastar) ofrecidos por José Manuel Fraile Gil¹¹. Según este especialista de la cultura tradicional, ya en los albores mismos de la fotografía se podría consignar en 1851 el retrato de Ángel Risueño (que no lleva un apellido frecuente en El Rebollar), en cuyo atuendo se aprecian detalles, como el cordón del sayo y el amplio vuelo del sombrero, que denunciarían su naturaleza robledana¹². Hacia 1878 Laurent habría tomado imágenes¹³ y ya a principios del siglo XX aparecen dos charras que, por las ropas, el citado folclorista localiza en Peñaparda o El Payo¹⁴, aunque aclara que la mayor parte de estas fotografías inéditas corresponderían a Robleda. Algunas de ellas quizá estarán en el Archivo Mas de Barcelona, que a lo largo del primer tercio del siglo XX fue constituyendo Adolfo Mas y Ginesta, para lo cual contó con la colaboración de su hijo Pelayo Mas a partir de 1916. Algunas de estas fotografías retornaron a los pueblos rebollanos, a raíz de una exposi-

un modelo de arcaísmo y cabe pensar si muchos pueblos que consideramos primitivos, con tendencia al enanismo y otros rasgos de debilidad, no serán simplemente degenerados como los *hurdanos*" (*Op. cit.*, t. II, p. 190).

¹⁰ Cf. IGLESIAS OVEJERO, A., "El Rebollar: País de los Carruchinos, pueblos de la Mojaína", *Carnaval 92*, Ciudad Rodrigo, pp. 117-123.

¹¹ En carta personal, con fecha del 22 de enero de 2002.

¹² Este retrato se incluye en una obra que traza la historia de la fotografía vallisoletana, debida a GONZÁLEZ, R., *Luces de un siglo. Fotografía en Valladolid en el siglo XIX*, Valladolid, Gonzalo Blanco, 1990.

¹³ La fecha está por confirmar, pues consultado en el *Dictionnaire mondial de la photographie des origines à nos jours*, Paris, Larousse, 1994, el artículo de Armelle MAUGIN correspondiente a *Juan Laurent*, resulta que en la biografía de este fotógrafo español, nacido en Francia (1816), existen dudas sobre la fecha de su muerte en Madrid, en 1870 o en 1893, aunque efectivamente algunas de sus obras se publicaron entre esas dos fechas.

¹⁴ Esta fotografía de la colección Cotera-Fraile se publica en una obra de este último. Cf. FRAILE GIL, J.M., *Disquisiciones galanas. Reflexiones sobre el porte tradicional*, Salamanca, Diputación, Centro de Cultura Tradicional, 2002, p. 141.

ción que, con otras colaboraciones y bajo los auspicios de la Diputación de Salamanca, organizó el Centro de Cultura Tradicional: *Gentes de la tierra. Indumentaria y tipos populares salmantinos en el Arxiu Mas* (1997).

En esta línea de recoger el acervo cultural tradicional, percibido como una manifestación simbiótica entre el paisaje, la historia cotidiana y la tradición literaria, que preconizaba la llamada Generación del 98, se incluye también la labor fotográfica de José Ortiz Echagüe, principalmente en *Tipos y trajes* (1930). La obra señera, aunque seguramente nutrida en otro espíritu, será el estudio de Antonio García Boiza sobre *El Traje regional salmantino* (1940), que incluye un capítulo sobre “el traje del Rebollar (Robleda, Peñaparda, Navasfrías, El Payo y Sahugo)”, comarca a la que asigna en el mapa unos límites que rebasan ampliamente los de El Rebollar estricto, pero que en la ilustración se reduce principalmente a tipos, bailadores y trajes de Robleda y Peñaparda, con una quincena de láminas¹⁵. Finalmente, la indumentaria de El Rebollar fue objeto de una encuesta efectuada por Gustavo Cotera en 1986-1987, en la que también intervino el mencionado J. M. Fraile Gil, y cuyos resultados no han sido exhaustivamente analizados.

En el sentido contrario, Manuel Ramos Andrade (1944-1998) representa en la época reciente una forma de curiosidad por lo foráneo y el arte cosmopolita contemporáneo de la recopilación fotográfica en El Rebollar a fines del siglo XIX y principios del XX. Como es sabido, este navasfrieño constituyó una colección considerable de objetos artísticos (muñecas, vidrios, textiles, jarras, figuras, pinturas, etc.), principalmente modernistas, que se exponen en el museo que alberga la Casa Lis en Salamanca (1995), llamado *Art Nouveau y Art Déco*, uno de los más visitados de Castilla y León, aunque su gestión no está exenta de problemas y los navasfrieños se quejan de que no se cumplen todas las condiciones del legado. También recopiló y catalogó aperos de labranza y utensilios tradicionales que se hallan en el museo etnográfico de Navasfrías.

2.2. RESEÑAS PROVINCIALES Y CRÓNICAS LOCALES: GEOGRAFÍA, VESTIGIOS, MONUMENTOS, ARTE

El tipismo fue el motor principal de algunos ensayos y reseñas de tonalidad periodística, centradas en la geografía, la historia episódica y el arte,

¹⁵ Cf. GARCÍA BOIZA, A., y DOMÍNGUEZ BERRUETA, J., *El traje regional salmantino*, con fotografías de Manuel Gerónimo Barroso, Ricardo González Ubierna, Fernando Domínguez Berrueta, Mariano Núñez Varadé y Archivo “Mas”, Madrid, Espasa-Calpe, 1940, pp. 21-22, y láminas núms. 47 a 61.

que aparecen en el primer tercio del siglo XX, pero se han prolongado posteriormente, sobre todo en las monografías locales¹⁶. La obra pionera sería la famosa *Reseña* de Casiano Sánchez (1904)¹⁷, cuyos estragos en materia de etimología¹⁸ le pueden ser perdonados por haber sido el primero en consignar el topónimo de *El Rebollar*¹⁹ y por los valiosos datos sobre el paisaje, la pequeña historia y la economía de los pueblos del *campo de Robledo* (pp. 150-179). Otro tanto cabe decir de A. Pérez Cardenal, periodista salmantino que había estado en la comitiva del rey Alfonso XIII en su viaje a las Hurdes (1922) y a quien, por ello, no se le escaparían las analogías entre dicha comarca cacereña y la salmantina de El Rebollar, a la cual le dedica el capítulo tercero de su *Sierras y campos salamanquinos* (1922)²⁰. Con un tono subjetivo y algo de exageración insiste en la agresividad del clima y del paisaje de los campos rebollanos, que probablemente ve reflejados en la pobreza y agresividad de los habitantes. En todo caso, exagerada o no, su crónica fue utilizada por Julio Caro Baroja cuando se refirió a estos pagos para ilustrar las luchas entre mozos relacionadas con el ciclo de *El Carnaval* (1965), las cuales entre los mozos rebollanos, según el citado cronista, empezaban con los *bujujeos* y podían acabar con el silencio de la muerte de alguno²¹. Este tema carnavalesco, por cierto, ha retenido la atención de Luc Torres, un universitario que ha adoptado y a quien han adoptado en Robleda, sobre cuyos carnavales presentó una comunicación en las Jornadas (2003)²².

Otros personajes ilustres habían visitado a comienzos del siglo XX o visitarían con posterioridad El Rebollar, como R. Menéndez Pidal y otros lingüistas, o Dámaso Ledesma y otros folcloristas, a los cuales se aludirá en el

¹⁶ La mayor parte de los datos bibliográficos que siguen pueden comprobarse en IGLESIAS GIRAUD, C., e IGLESIAS OVEJERO, A., *Romances y coplas de El Rebollar*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1998, pp. 21-24, 30-31. Aquí se subsanan algunos olvidos y, además, se completa y se actualiza la bibliografía posterior a 1998.

¹⁷ *Breve reseña geográfica, histórica y estadística del partido judicial de Ciudad Rodrigo* por un Catedrático del Colegio de 2ª Enseñanza de la misma Ciudad (1904), ed. facsímil, Salamanca, Diputación, 1996.

¹⁸ Sobre esta cuestión, véase IGLESIAS OVEJERO, A., "Fabulación etimológica: leyendas de fundación y traslado en Ciudad Rodrigo y algunos pueblos de su tierra", *Carnaval 2004*, Ciudad Rodrigo, Ayuntamiento, pp. 407-418.

¹⁹ Cf. SÁNCHEZ AIRES, C., *Op. cit.*, p. 161.

²⁰ PÉREZ CARDENAL, Andrés, *Sierras y campos salamanquinos*, Salamanca, 1923.

²¹ Cf. CARO BAROJA, J., *El Carnaval. Análisis histórico-cultural* (1965), 2ª ed., Madrid, Taurus, 1979, p. 238. El estudio sobre el Carnaval (con la cita de A. Pérez Cardenal) lo había realizado y publicado en gran parte anteriormente (ahora no se está en condiciones de cotejar la referencia exacta).

²² TORRES, L., (Univ. Lyon, DER), "Apuntes sociohistóricos, etnográficos y antropológicos para un acercamiento a los *Carnavales* de Robleda (comarca de El Rebollar)", *PROHEMIO*, 6, 2004, pp. 423-437.

lugar oportuno. Entre ellos cabe señalar al etnógrafo y arqueólogo César Morán (1882-1952), que por los años de la postguerra pasó por El Rebollar, aunque sus trabajos de campo habían empezado mucho antes, y allí le habían dado materia para numerosas publicaciones²³. En efecto este agustino se sirvió de un corresponsal en El Payo, quien le ofreció información para su *Poesía popular salmantina* (1924)²⁴. Y en su *Reseña histórico-artística* provincial (1946) señala la riqueza de El Rebollar en “costumbres antañonas”²⁵. Pero este eclesiástico, como el robledano Serafín Tella, se interesará por los vestigios arqueológicos en El Rebollar, al tratar de la arqueología provincial, según puede apreciarse en su *Mapa histórico* de Salamanca (1940)²⁶, como también harían, entre otros, J. Maluquer en su *Carta arqueológica de España* (1956), donde describe los vestigios de Peñaparda²⁷, y M. Gómez Moreno en su *Catálogo monumental de la provincia de Salamanca* (1967), en que se ocupa de las cercanas ruinas de Iruña y Lerilla²⁸.

De igual modo han actuado los estudiosos de la arquitectura u otras manifestaciones del arte de Salamanca y, más específicamente, de Ciudad Rodrigo: A. García Boiza (1937) describe las ruinas del castillo de El Payo²⁹, hoy arrasado; Máximo Martín (1969) reseña brevemente el arte de la iglesia de Villasrubias³⁰; E. García Zarza (1971, 1976) alude en varias ocasiones a la construcción rural rebollana³¹; el navasfrieño Emilio Píriz (1974) describe la iglesia parroquial de Robleda³²; Ángel L. Blanco (2001) dibuja y describe los

²³ Cf. FRADES MORERA, M.J., “Introducción”, en MORÁN BARDÓN, C., *Obra etnográfica y otros escritos*, vol. 1, Salamanca, Salamanca, Centro de Cultura Tradicional, Diputación, 1990, pp. 22-24.

²⁴ Don Efrén Díaz Madruga. Cf. *ibid.*, p. 41.

²⁵ Cf. MORÁN BARDÓN, C., *Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca* (1946), reimpresión, Salamanca, Universidad, Diputación 1982, p. 26.

²⁶ Cf. MORÁN BARDÓN, C., *Mapa histórico de la provincia de Salamanca* (1940), incluido en *Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca* (1946), después del prólogo.

²⁷ Cf. MALUQUER, J., *Carta arqueológica de España: Salamanca*, Salamanca, Diputación, 1956, pp. 91-92.

²⁸ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España: Provincia de Salamanca*, Madrid, Dirección General de Bellas Artes, 1967, pp. 34-39.

²⁹ GARCÍA BOIZA, A., *Inventario de los castillos, murallas, puentes, monasterios, lugares pintorescos, (...) en la provincia de Salamanca* (1937), edición facsímil, Salamanca, Diputación, 1993, p. 80.

³⁰ MARTÍN RODRÍGUEZ, M., *Apuntes de la diócesis de Ciudad Rodrigo*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1969, p. 33.

³¹ GARCÍA ZARZA, E., *Aspectos geográficos de la población y de las construcciones rurales salmantinas*, Salamanca, Imprenta Núñez, 1971, pp. 59, 84-88; *Evolución, estructura, forma de poblamiento y otros aspectos demográficos (1900-1970)*, Salamanca, Universidad, 1976, pp. 160-161.

³² PÍRIZ PÉREZ, E., *La arquitectura gótica en la diócesis de Ciudad Rodrigo*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1974, pp. 59-62.

puentes del Argaz y del Villar (El Payo)³³. En esta línea se inscribe el programa sobre los molinos de la vertiente norte de la Sierra de Gata que están desarrollando Mar Gómez y Pedro J. Cruz y del que ofrecieron una muestra en las Jornadas (2003)³⁴. Sin embargo, para ser justos, habría que recordar que las monografías locales de M^a Jesús Martín sobre *El Payo* (h. 1991)³⁵, José Alonso sobre *Robleda* (2002)³⁶ y José B. Mateos sobre *Peñaparda* (2002)³⁷ tratan estos aspectos. También lo hace Antonio Llorente en su obra sobre las comarcas salmantinas (1976), donde se refiere específicamente a El Rebollar en varias ocasiones³⁸, al igual que, entre otros geógrafos, E. García Zarza (1995)³⁹, que volvió específicamente sobre la arquitectura rebollana en las Jornadas (2003)⁴⁰. A ellos se podría añadir el informe inédito sobre *El Rebollar* de J. C. Zamarreño y otros⁴¹. Materiales de carácter misceláneo se hallan igualmente en la *Hoja Folclórica* provincial (1953-1956)⁴² y en revistas locales, y de duración efímera, como *La Solana*, que se publicaba bimensualmente en Robleda por los años ochenta.

Por último, entre los viajeros ilustres, cita José Alonso al ornitólogo polaco Kasimierz Walast (Univ. Cracovia)⁴³, como exponente de que la riqueza paisajística, la flora y la fauna atraen la curiosidad de los científicos. Y la mejor prueba de ello es la tesis doctoral del robledano Juan Alberto Pascual González también sobre el tema de la ornitología (Universidad de Salamanca, 1995)⁴⁴.

³³ BLANCO HERNÁNDEZ, A. L., *Puentes salmantinos*, Salamanca, Librería Cervantes, 2001, pp. 48-51.

³⁴ CRUZ SÁNCHEZ, P.J. (DER), y GÓMEZ NIETO, M., "La tradición molinar en la vertiente norte de la Sierra de Gata", *PROHEMIO*, 6, 2004, pp. 363-393.

³⁵ MARTÍN VICENTE, M. J., *Historia de El Payo, corazón del Rebollar*, 157 pp. mecanografiadas, inédita (h. 1991).

³⁶ ALONSO PASCUAL, J., *Robleda: crónica y descripción del lugar*, Salamanca, 2002.

³⁷ MATEOS PASCUAL, J.B., *Breve descripción de Peñaparda*, Madrid, edición del autor, 2002.

³⁸ LLORENTE MALDONADO, A., *Las comarcas históricas y actuales de la provincia de Salamanca*, pp. 40, 65, 67-68, 81-83, 116, 127.

³⁹ GARCÍA ZARZA, E., *Salamanca, tierras y gentes. La provincia y sus comarcas*, Salamanca, Grupo Promotor Salmantino, 1995, pp. 59, 84-88

⁴⁰ GARCÍA ZARZA, E., (Univ. Salamanca), "La arquitectura popular en El Rebollar. Un recurso turístico-cultural tan interesante como desconocido". El autor no consideró oportuna la publicación de su ponencia en las *Actas*.

⁴¹ ZAMARREÑO, J.C., y otros, *El Rebollar y Campo de Agadones*, informe geográfico, morfológico, botánico, etc. de la Escuela Taller "Sierra de Gata", Robleda, 1991, inédito, 32 pp. mecanografiadas.

⁴² *Hoja Folclórica*, Centro de Estudios Salmantinos (1953-1956), ed. Ángel CARRIL, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos y Centro de Cultura Tradicional, 1995.

⁴³ ALONSO, J., *Robleda*, p. 10.

⁴⁴ *Ibid.*, nota 28.

2.3. HISTORIA: EL CAMPO DE EL ROBLEDO Y LA TIERRA DE CIUDAD RODRIGO

Falta o se desconoce hasta hoy la existencia de una monografía sobre la historia de El Rebollar. Los avatares principales pueden deducirse y eventualmente comprobarse en las obras generales sobre Salamanca o, más propiamente, sobre Ciudad Rodrigo y su tierra. Es prácticamente el procedimiento a seguir tanto para la Edad Antigua como para toda la historia posterior. Para las conjeturas sobre el pasado remoto en estos territorios rebollanos, aparte las mencionadas obras de arqueología, pueden consultarse, entre otros, los tratados sobre los pueblos prerromanos y la romanización de estos historiadores: M. Villar (1887), J. M Roldán (1968, 1997), M. Salinas (1982), J. Mangas y J. M. Solana (1985), J. Montero (1989, 1999), J. I. y J. C. Martín (1994), R. Martín (1997)⁴⁵. En El Rebollar, aunque son materiales de difícil manejo, constituyen indicios lingüísticos de interés los *topónimos*, sobre los cuales pueden hallarse datos analizados y sugerencias en estos lingüistas: R. Menéndez Pidal (1952), J. Hubschmid (1960), J. Corominas (1972) y, especialmente para los topónimos de la provincia de Salamanca, los artículos de Antonio Llorente (1962, 1963, 1969, 1974, 1975)⁴⁶.

De todos modos, difícilmente podrán resolverse las incógnitas de la Edad Antigua, cuando todavía quedan tantas dudas sobre los pobladores y repobladores de la Plena Edad Media. De soslayo tratan o aluden a El Rebo-

⁴⁵ VILLAR MACÍAS, M., *Historia de Salamanca*, libro I (1887), reimpresión, Salamanca, Graficesa, 1973, pp. 11-28; ROLDÁN HERVÁS, J. M., "Fuentes antiguas para el estudio de los vettones," *Zephyrus*, 1968, pp. 73-101, y "La conquista romana", en *Historia de Salamanca*, t. I, coord. Manuel SALINAS, dir. José-Luis MARTÍN, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1997, pp. 179-236; MANGAS, J., y SOLANA SAINZ, J.M., "Romanización y germanización de la meseta Norte", en *Historia de Castilla y León*, Valladolid, 1985; MONTERO VÍTORES, J., "De los nombres de Ciudad Rodrigo", *Diario El Adelanto*, 10-Septiembre-1989, p. 14, extracto de un capítulo de su tesis doctoral *Carpetanos y vettones en la época romana*, Madrid, Universidad Complutense, 1991, inédita, y "Núcleos urbanos y vías romanas en la Vettonia occidental: Comunicaciones romanas en el área de Ciudad Rodrigo en época antoniana", *Carnaval 99*, Ciudad Rodrigo, Ayuntamiento, pp. 257-262; MARTÍN BENITO, J.I. y J.C., *Prehistoria y romanización de la tierra de Ciudad Rodrigo*, Centro de Estudios Mirobrigenses, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 1994; MARTÍN VALLS, R., "La Edad del Hierro", en *Historia de Salamanca*, t. I, pp. 123-178.

⁴⁶ MENÉNDEZ PIDAL, R., *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, Gredos, 1952; HUBSCHMID, J., "Testimonios románicos", en *Enciclopedia Lingüística Hispánica (ELH)*, I, Madrid, CSIC, 1960, pp.27-66; COROMINAS, J., *Tópica hispérica. Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, Madrid, Gredos, 1972; LLORENTE MALDONADO, A., "Esquema toponímico de la provincia de Salamanca: topónimos prerromanos", *Strenae*, XVI, Salamanca, 1962, pp. 309-332, *Toponimia e historia*, Universidad de Granada, 1969, "Esquema toponímico de la provincia de Salamanca: topónimos latinos de romanización", en *Studia hispanica in honorem R. Lapesa*, vol. 2, Madrid, Gredos, 1974, pp. 297-306, "Esquema toponímico de la provincia de Salamanca: topónimos latinos de romanización, II", *RDTP*, 1975, pp. 301-307. Estos y otros trabajos sobre toponimia salmantina de Antonio LLORENTE se han publicado conjuntamente en un solo volumen, con el título de *Toponimia salmantina*, edición compilada, ordenada y completada por M^a del Rosario LLORENTE PINO, Salamanca, Diputación, 2003.

llar quienes se ocupan de la reconquista y la repoblación de la cuenca del Duero y de Extremadura, empezando por J. González (1942, 1943, 1944)⁴⁷ y R. Menéndez Pidal (1960)⁴⁸. Este último, matizando la teoría de Sánchez-Albornoz en el sentido de que habría que entender el yermamiento entre el Sistema Central y el Duero como una desorganización político administrativa⁴⁹, corrigió su propia teoría sobre la situación lingüística peninsular en el período posterior a la invasión musulmana, en parte basándose en la peculiaridad de El Payo. En efecto, primeramente en la cerrazón de /a/ en /e/ del habla payenga percibió el síntoma de una repoblación asturiana⁵⁰, hipótesis que corrigió para ver en ese fenómeno hoy caduco, y que también se daba en San Ciprián de Sanabria (Zamora), la manifestación de la unidad lingüística peninsular anterior a la invasión musulmana, y ello implicaría cierta continuidad de la población en estos pagos⁵¹. Esto no excluye una repoblación, que sería principalmente de procedencia noroccidental y hablaría un gallego-portugués leonesizante, como para el Sur de la Sierra de Jálama ya sugirió J. González⁵², historiador de los dos grandes reyes de León, que sería el primero en servirse de una copiosa documentación que otros autores han manejado y completado más tarde⁵³.

Así pues, a propósito de la población y la repoblación, las cuestiones que se plantean conciernen la continuidad de la población, la presencia

⁴⁷ GONZÁLEZ, Julio, *Regesta de Fernando II*, 1942, "Repoblación de la Extremadura Leonesa", *Hispania*, 11, Madrid, 1943, *Alfonso IX*, Madrid, 1944.

⁴⁸ MENÉNDEZ PIDAL, R., "Repoblación y tradición en la cuenca del Duero", *Enciclopedia lingüística hispánica (ELH)*, I, 1960, pp. XXIX-LVII.

⁴⁹ Cf. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio, *España un enigma histórico*, II, Buenos Aires, 1956, pp. 28-33, y *Despoblación y repoblación del Valle del Duero*, Buenos Aires, 1966, II, pp. 349-350, y nota 10, así como la cita en A. LLORENTE, *Toponimia e historia*, p. 28, donde se critica dicha teoría. En efecto, habida cuenta de lo que se sabe por las crónicas cristianas de las incursiones de reyes de Asturias y León, todo parece indicar que esta presunta tierra de nadie nunca fue un desierto humano, pues también las crónicas árabes de Almanzor aluden a una repoblación musulmana entre el Tormes y el Sistema Central. Cf. MÍNGUEZ, J.M., "La repoblación de los territorios salmantinos", *Historia de Salamanca*, t. II, cord. J. M. MÍNGUEZ, dir. J.-L. MARTÍN, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1997, pp. 13-74.

⁵⁰ Cf. MENÉNDEZ PIDAL, R., *Orígenes del español*, 6ª, Madrid, Espasa-Calpe, 1968, pp. 444-445, *El idioma español en sus primeros tiempos*, 7ª, Madrid, Espasa-Calpe, 1968, p. 56.

⁵¹ MENÉNDEZ PIDAL, R., "Repoblación", *ELH*, I, pp. XLVII-XLIX.

⁵² GONZÁLEZ, J., "Repoblación de la Extremadura leonesa", pp. 238-239.

⁵³ Para algunos documentos alusivos a lugares, cesiones reales, señoríos y límites en el territorio rebollano, cf. GONZÁLEZ, J., *Alfonso IX*, II, p. 77, doc. 48 (cesión de Villasrubias a la Orden de San Juan), II, p. 596, doc. 494, pp. 615-616, docs. 515 y 518; AYALA MARTÍNEZ, C., comp., *Libro de privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (s. XII-XV)*, Madrid, 1995, doc. nº 137 (límites de Villasrubias con alusión probable a Robleda); MARTÍN LÓPEZ, Mª E., *Patrimonio cultural de San Isidoro de León. Documentos de los siglos X-XIII*, 1995, doc. 115; HERNÁNDEZ, F.J., *Las rentas del rey. Sociedad y Fisco en el reino castellano del siglo XIII*, vol. I, Madrid, 1993, p. 179 (señores de Perosín, El Villar y El Payo en el s. XIII).

musulmana o mozárabe al Norte de la Sierra de Gata, y por tanto en El Rebollar, y la repoblación de la zona. La respuesta adecuada, obviamente, es incumbencia de los historiadores, y muy especialmente de los historiadores de Ciudad Rodrigo, tanto de la Ciudad como de su Diócesis, en la línea de los mencionados clásicos A. Sánchez Cabañas y Gil González Dávila o los más modernos D. Nogales (1882)⁵⁴ y M. Hernández (1935)⁵⁵, que han seguido J. J. Sánchez-Oro (1997) y los especialistas que participaron en el congreso de historia de la diócesis de Ciudad Rodrigo (2000), cuyas *Actas* se publicaron poco después (2002)⁵⁶. También en esta cuestión, a falta de datos fehacientes, en determinados casos se recurre a la toponimia, no sólo por parte de los lingüistas⁵⁷, sino igualmente de historiadores como Á. Barrios (1982, 1985)⁵⁸, sobre todo para tratar de elucidar la presencia de pobladores o la procedencia de los repobladores y colonizadores, para venir a confirmar globalmente, en definitiva, los análisis que ya habían avanzado los mencionados R. Menéndez Pidal y J. González. En lo que atañe propiamente a El Rebollar, conviene señalar que muchos aspectos de su repoblación quedarán más claros gracias a la memoria del navasfrieño Francisco J. Morales sobre *Repoblación, organización y fronteras en el Suroeste mirobrigense*

⁵⁴ NOGALES DELICADO, D. de, *Historia de Ciudad Rodrigo* (1882), Ciudad Rodrigo, Asociación de Amigos de C. R., 1982.

⁵⁵ HERNÁNDEZ VEGAS, M., *Ciudad Rodrigo: La Catedral y la Ciudad* (1935), ed. facsímil, Salamanca, Cabildo de la Catedral de Ciudad Rodrigo, 1982.

⁵⁶ SÁNCHEZ-ORO ROSA, Juan José, *Orígenes de la iglesia en la diócesis de Ciudad Rodrigo: episcopado, monasterios y órdenes militares (1161-1264)*, Ciudad Rodrigo, Centro de Estudios Mirobrigenses y Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 1997; LÓPEZ MARTÍN, J., ed., *Actas del Congreso de Historia de la Diócesis de Ciudad Rodrigo* (16-19 noviembre de 2000), Diócesis de Ciudad Rodrigo, 2002.

⁵⁷ Para la toponimia de reconquista y repoblación, puede ser útil la consulta de ASÍN PALACIOS, M., *Contribución a la toponimia árabe de España*, 2ª, Madrid, CSIC, 1944; VERNET GINÉS, J., "Toponimia arábiga", *ELH*, I, pp. 561-577; LÓPEZ SANTOS, L., "Hagiotoponimia", *ibid.*, pp. 579-614; MARSÁ, F., "Toponimia de reconquista", *ibid.*, pp. 615-646; y más específicamente para la toponimia salmantina relacionada con este fenómeno, LLORENTE MALDONADO, A., "La toponimia árabe, mozárabe y morisca de la provincia de Salamanca", *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, 1963-1964, pp. 89-112, *Consideraciones sobre la comarca de Salvatierra y su toponimia*, Salamanca, Instituto de Bachillerato de Guijuelo, 1987, *Los topónimos españoles y su significación*, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Salamanca, 1991.

⁵⁸ BARRIOS GARCÍA, A., "Toponomástica e historia. Notas sobre la despoblación en la zona meridional del Duero", *Estudios en memoria del profesor don Salvador de Moxó*, I, Madrid, 1982, pp. 115-134, "Repoblación de la zona meridional del Duero. Fases de ocupación, procedencias y distribución espacial de los grupos repobladores", *Studia Historica*, vol. III, nº 2, 1985, pp. 33-82, "El poblamiento medieval salmantino", *Historia de Salamanca*, t. II, pp. 217-327. Cf. también MÍNGUEZ, J. M., "Innovación y pervivencia en la colonización del valle del Duero", *Despoblación y colonización del valle del Duero siglos VIII-XX*, IV Congreso de Estudios Medievales, Ávila, 1994, "La repoblación de los territorios salmantinos", *Historia de Salamanca*, t. II, pp. 13-74.

(siglos XII-XIII)⁵⁹, a juzgar por la muestra que ya ofreció en las Jornadas (2003)⁶⁰.

Para la Baja Edad Media en El Rebollar, de nuevo se puede recurrir a un especialista de la historia mirobrigense, Á. Bernal (1981, 1986, 1990)⁶¹, autor de una tesis y otros trabajos que analizan aspectos que conciernen a la Ciudad y su Tierra. Este historiador se ha servido de documentos existentes en el archivo municipal de Ciudad Rodrigo, a cuyo contenido tiene acceso un público más amplio gracias a la publicación efectuada por Á. Barrios, J. M^a Monsalvo y G. del Ser (1989)⁶². La consulta de estos documentos, y otros más arriba evocados, permite vislumbrar desde el siglo XIV lo que era la situación jurisdiccional de El Robledo y los apetitos que la explotación comunal de su *devaso* provocaba en los señores y los vecinos particulares, con usurpaciones y cesiones regias a la oligarquía local de Ciudad Rodrigo. Todo ello terminaría por amputar casi la mitad de las tierras de realengo en el concejo de Ciudad Rodrigo, como se desprende del análisis de dichos documentos efectuado por los mencionados Á. Bernal y J. M. Monsalvo⁶³. La comunicación de M^a Paz de Salazar en las Jornadas (2003) ha dejado claramente establecidos los avatares de algunos señoríos en tierras rebollanas, y en concreto el del antiguo *Casar de Don Jácome* (El Jaque) en el término de Villasrubias⁶⁴.

Paradójicamente, para la Época Moderna en El Rebollar, hay que volver a servirse de trabajos más o menos generales sobre el ámbito provincial, pues los documentos que sin duda existen para el ámbito local están menos analizados, aparte quizá los de Robleda por parte de J. Alonso, quien aclara, por ejemplo, los motivos de que Robleda siempre fuera *lugar* y no *villa*⁶⁵. El siglo XVII, debido a la guerra de secesión de Portugal, tan ruinosa por

⁵⁹ Memoria de grado presentada bajo la dirección de José Luis Martín Martín en la Universidad de Salamanca (2003), 251 pp. mecanografiadas.

⁶⁰ MORALES PAINO, F. J., "Breves notas acerca de la repoblación y colonización medieval de la comarca de El Rebollar mirobrigense", *PROHEMIO*, 5, 2004, pp. 99-116.

⁶¹ BERNAL ESTÉVEZ, A., *Ciudad Rodrigo en la Edad Media*, Salamanca, 1981, *Un municipio castellano-leonés durante el siglo XV: Ciudad Rodrigo*, tesis doctoral [Salamanca, 1986, 2 vols., 787 pp.], *El concejo de Ciudad Rodrigo y su tierra durante el siglo XV*, Salamanca, Diputación, 1990.

⁶² BARRIOS GARCÍA, A., MONSALVO ANTÓN, J.M^a., SER QUIJANO, G. del, *Documentación medieval en el archivo municipal de Ciudad Rodrigo*, Salamanca, Diputación, 1989.

⁶³ Cf. BERNAL ESTÉVEZ, A., *El concejo de Ciudad Rodrigo y su tierra*, p. 57; MONSALVO, J.M., "Panorama y evolución jurisdiccional en la Baja Edad Media", *Historia de Salamanca*, t. II, pp. 414-425.

⁶⁴ SALAZAR Y ACHA, M^a.P. (CEM, DER), "Señoríos y des poblados de El Rebollar", *PROHEMIO*, 5, 2004, pp. 117-128.

⁶⁵ ALONSO, J., *Robleda*, pp. 34-51, y para el fracasado intento del título de villa, pp. 35-36.

estos pagos, según Valladares (1998)⁶⁶, y cuyos efectos se prolongarían después con la guerra de sucesión de España en el siglo XVIII, se vino a acentuar un proceso de despoblación, que, sin contar los aledaños, en el territorio rebollano afectaría principalmente a Perosín y El Villar, convertidos en despoblados hasta hoy. Este fenómeno se conoce relativamente bien, gracias a los autores que lo han tratado a nivel provincial: E. García Zarza (1978)⁶⁷ y B. García (1982)⁶⁸. La situación real de los pueblos rebollanos a mediados del siglo XVIII se conocerá mejor el día que se analicen bien los datos del catastro del marqués de la Ensenada (1751-1755), como también ha hecho J. Alonso para Robleda⁶⁹. Y lo mismo cabe decir de la información que ofrece, para el último cuarto de dicho siglo XVIII, el *Libro del Bastón de Ciudad Rodrigo* (1770)⁷⁰.

Algunos personajes históricos de esta época han salido del anonimato gracias al desvelo de algunos estudiosos locales. Emilio García ha aportado algunos datos (1990)⁷¹ sobre su paisano Fray Martín de Robleda, primer obispo electo de Chile, sobre el cual organizó también unas jornadas culturales (1990). El mencionado J. Alonso, en las recientes Jornadas (2003) dio a conocer algunos aspectos de otro personaje robledano, el también fraile Antonio Sánchez Matas, obispo de La Paz, cuya vida transcurre entre los siglos XVIII y XIX y del que ya se había ocupado en su monografía sobre *Robleda*⁷². Pero, en términos generales, tampoco se sabe gran cosa de los avatares de El Rebollar desde el famoso catastro del marqués de la Ensenada (h. 1750) y la mayor parte del siglo XIX, hasta llegar al período de la fotografía y de las reseñas del siglo XX, arriba mencionadas. En la memoria colectiva queda el recuerdo de la Francesada y de las guerras coloniales, todo ello poblado de leyendas, que en el caso de la independencia de Cuba se oyeron contar a quienes habían participado en ella.

⁶⁶ VALLADARES, R., *La guerra olvidada. Ciudad Rodrigo y su comarca durante la Restauración de Portugal*, Centro de Estudios Mirobrigenses, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 1998.

⁶⁷ GARCÍA ZARZA, E., *Los despoblados -debesas- salmantinos en el siglo XVIII*, Salamanca, 1978.

⁶⁸ GARCÍA MARTÍN, B., *El proceso histórico de despoblamiento en la provincia de Salamanca*, Universidad de Salamanca, 1982.

⁶⁹ ALONSO, J., *Robleda*, pp. 79-127.

⁷⁰ *El bastón de L. M. N. y M. L. Ciudad de Ciudad Rodrigo, año de 1770* (1929), *Provincia de Salamanca*, II, 1982, pp. 229-293, y III, 1982, pp. 135-158.

⁷¹ GARCÍA LOZANO, E., "Fray Martín de Robleda: Un personaje para el V Centenario", *La Gaceta de Salamanca*, 22 de mayo de 1990. Cf. ALONSO, J., *Robleda*, pp. 43-45.

⁷² ALONSO PASCUAL, J., (DER), "El obispo Antonio Sánchez Matas en el recuerdo (150 aniversario de su muerte)", *PROHEMIO*, 5, 2004, pp. 129-156. Cf. ID., *Robleda*, pp. 56-72. Posteriormente, el mismo autor ha completado una monografía sobre el referido eclesiástico: *El obispo robledano Fr. Antonio Sánchez-Matas (1762-1853)*, Salamanca, 2004, 155 pp.

Seguramente a principios del siglo XX empezó a producirse el fenómeno de la emigración casi masiva, entonces a América, de la que se tienen datos interesantes para Navasfrías, conocidos por una encuesta efectuada por la Federación Católica Mirobrigense en 1913 y utilizados por R. Robledo (2001)⁷³, y sobre la que ofreció interesantes testimonios Tomás Acosta en las Jornadas (2003)⁷⁴. Pero esta emigración a América, que fue casi simultánea de las salidas para Francia después de la primera guerra mundial, sería sólo un anticipo del éxodo rural y la emigración a otros países de Europa en los años de 1950-1975. Es un fenómeno que han analizado en la provincia E. García Zarza (1982)⁷⁵ y Olivier Izquierdo (2000), quien muestra la sangría humana de estos pueblos aledaños de la Sierra de Gata⁷⁶.

Entre la diáspora de las primeras décadas del siglo XX y la que siguió a *los años del hambre* se sitúa el período más negro de la historia rebollana, el de la llamada guerra civil, que en algunos pueblos de El Rebollar fue *matanza civil*, de la que no han podido o querido saber nada los historiadores del partido y la diócesis de Ciudad Rodrigo ni los historiadores de la provincia. Oficialmente la opacidad es tal que, casi de hurtadillas y no sin reparos, solamente han dado algún atisbo los robledanos J. Zato (1997)⁷⁷ y J. Alonso (2002)⁷⁸. Esto viene a confirmar que la historia de verdad en El Rebollar está por escribir, según tuvieron ocasión de señalar Françoise Giraud y Ángel Iglesias en la breve semblanza histórica de la zona que conjuntamente presentaron en las Jornadas (2003)⁷⁹.

2.4. LITERATURA TRADICIONAL: CANCIONERO, ROMANCERO, CUENTO

En el dominio de la literatura tradicional El Rebollar ha sido objeto de estudios serios desde el principio del siglo XX, en que los folcloristas y

⁷³ ROBLEDO, R., "Dejar el campo, comprar la tierra: economía, población y sociedad (1880-1930)", *Historia de Salamanca*, t. V, coord. R. ROBLEDO, dir. J.-L. MARTÍN, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 2001, p. 54.

⁷⁴ ACOSTA PÍRIZ, T., (DER), "Emigración a la República de Argentina. Relato de un viaje en 1911", *PROHEMIO*, 6, 2004, pp. 483-493.

⁷⁵ GARCÍA ZARZA, E., "La emigración salmantina: 1950-1975. Causas, características y consecuencias", en *Provincia de Salamanca. Revista de Estudios*, Salamanca, 1982, núm. 2, pp. 176-191.

⁷⁶ IZQUIERDO DE PAÚL, O., *Salamanca tierra de emigrantes 1950-1998*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 2000, pp. 88-90.

⁷⁷ ZATO DEL CORRAL, J., *Vivencias de un observador crítico durante los últimos tres cuartos de siglo*, Madrid, 1997, pp. 42-43.

⁷⁸ ALONSO, J., *Robleda*, pp. 141-154.

⁷⁹ GIRAUD, F. (LSC Angers, DER), e IGLESIAS OVEJERO, A., (Univ. Orléans, DER), "El Rebollar: breve semblanza histórica", *PROHEMIO*, 5, 2004, pp. 35-98.

antropólogos descubrieron este rincón salmantino, según se ha tenido ocasión de reseñar en otra parte⁸⁰. Pero también hasta hace poco los escarceos por El Rebollar se inscriben en trabajos de campo del ámbito provincial o regional. De todos es conocido el *Cancionero salmantino* de Dámaso Ledesma (1907)⁸¹, quien citaba a sus informantes robledanos, Isidoro Samaniego, Nicolás Martín y Melquiades Martín, los cuales, como subraya P. Magadán⁸², le ofrecieron versiones de varias composiciones: “La Charrasca”, “Toná del lugar”, “Canto de acarreo”, “Canto de siega”, “Aguinaldo para las ánimas”, “Caminando va la Virgen”; pero también hay algunas de otros pueblos rebollanos, tomadas al dictado y con sus transcripciones musicales. Todavía en 1971 una informante robledana recordaba la visita de *aquel canónigo*⁸³. Gracias a la citada musicóloga se conoce el interés que prestaba Dámaso Ledesma a los temas de El Rebollar, pues en sus obras inéditas figura el *Villancico que se canta en Robleda*⁸⁴.

Por los mismos años visitó El Rebollar el ilustre D. Ramón Menéndez Pidal. Su objetivo prioritario sería la recogida de materiales para su estudio del dialecto leonés, pero en aquellas visitas, que al parecer organizaba desde El Collado (El Bodón), donde se hospedaba⁸⁵, recogería algunos de los romances que figuran en el archivo del seminario que lleva su nombre en la Universidad Complutense de Madrid. De El Payo se han publicado tres versiones de romances registrados probablemente hacia 1910: una versión anónima de “La loba parda”, transcrita por R. Menéndez Pidal⁸⁶, y dos versiones de “El conde Flores”, una con transcripción del mismo R. Menéndez Pidal (septiembre de 1910) y otra remitida por el médico y el boticario del pueblo

⁸⁰ Cf. IGLESIAS, C. y A., *Romances y coplas de El Rebollar*, pp. 21-24, 30-31.

⁸¹ LEDESMA, D., *Cancionero salmantino* (1907), Salamanca, Imprenta Provincial, 1970.

⁸² MAGADÁN CHAO, P., “En la hondura de Robleda”, *Carnaval 98*, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 1998, pp. 245-248.

⁸³ Información de Vicenta Valiente Lozano (nacida en Robleda, 1889).

⁸⁴ MAGADÁN CHAO, P., “Ledesma Hernández, Dámaso Blas”, *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, Madrid, 2000-2001. Por cierto, a propósito del destino del archivo del autor reseñado se suscitó una polémica, a raíz de la comunicación de Pilar Magadán en la primera de las Jornadas de El Rebollar (Robleda, 23 de julio de 2003). La polémica se inició en *La Gaceta de Salamanca* (jueves 24 de julio 2003, en cuya página rezaba un titular: “Una parte del legado de don Dámaso Ledesma ha sido vendido por más de 300.000 euros”; y este subtítulo: “Pilar Magadán asegura que las partituras están en poder de la Biblioteca Nacional”). La musicóloga ya había dado su parecer anteriormente, en el sentido de la necesidad de mantener los archivos de D. Ledesma en Ciudad Rodrigo y publicar las obras inéditas del mismo (cf. ID., en *Carnaval 2001*, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 2001, pp. 251-255).

⁸⁵ Según información ofrecida hace tiempo por la familia que lo acogía en la mencionada dehesa.

⁸⁶ Cf. SÁNCHEZ ROMERALO, A. y otros, *Romancero rústico (Romancero tradicional de las lenguas hispánicas*, vol. IX), Madrid, Seminario Menéndez Pidal (SMP), Gredos, 1978, pp. 51-52.

a Federico de Onís⁸⁷. Aunque no circunscrita a El Rebollar, de 1906 data una versión mirobrigense de "Vamos a contar mentiras", conservada en el Seminario Menéndez Pidal y publicada por Ana Pelegrín (1994)⁸⁸. Los investigadores que integran el mencionado Seminario han seguido con sus visitas y encuestas a El Rebollar, entre otros lugares, y, aunque de momento se desconocen los posibles análisis efectuados, se tiene la promesa de que pondrán a disposición de los estudiosos rebollanos los materiales correspondientes a la zona⁸⁹.

También en El Payo, como ya se indicó más arriba (cf. 2.2), César Morán obtuvo información para su *Poesía popular salmantina* (1924). En cambio, no parece que Aníbal Sánchez recogiera en la zona ningún tema para su *Nuevo cancionero salmantino* (1943)⁹⁰, pues no menciona los pueblos rebollanos en sus indicaciones de lugar, aunque resulta obvio que muchas de las composiciones transcritas tienen versiones análogas en El Rebollar, sobre todo en el registro infantil. Por los mismos años o poco después quizá estaría en Peñaparda el musicólogo Manuel García Matos, con equipos de sonido de la casa de discos Hispavox, puesto que su encuesta de campo se efectuó entre 1942 y 1967⁹¹, con vistas a dos *Antologías del folclore musical de España* (publicadas en 1960 y 1971)⁹². Sin duda ya entonces, para propios y extraños, Peñaparda era el pueblo de más marcado *rebo-*

⁸⁷ Cf. CATALÁN, D., ed., *Romancero tradicional de las lenguas hispánicas*, vol. IV, *Romances de tema odiseico*, Madrid, SMP, Gredos, 1970, pp. 171, 172.

⁸⁸ PELEGRÍN, A., "Lírica infantil: vamos a contar mentiras", *De balada y lírica. Tercer coloquio Internacional sobre el Romancero*, ed. Diego Catalán, J. Antonio Cid y otros, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal y Universidad Complutense, vol. II, pp. 155-166. Para versiones rebollanas y salmantinas, cf. IGLESIAS, C. y A., *Romances y coplas*, n.º 95, e IGLESIAS OVEJERO, A., "Literatura y tradición oral: supervivencias en el cancionero infantil de El Rebollar", que debería aparecer en una publicación en homenaje a Ángel Carril, previsto por la Diputación de Salamanca y el Centro de Cultura Tradicional, y también "Disparates y perogrulladas en sargas de la literatura clásica y en la tradición de Salamanca y El Rebollar", comunicación presentada en las Jornadas (2003), *PROHEMIO*, 6, 2004, pp. 439-465.

⁸⁹ En un recado por correo electrónico del 25 de noviembre de 2002, Ana Valenciano, miembro del SMP, confirmaba la actividad del grupo y que ella dirigía un proyecto que utiliza materiales de una encuesta colectiva de campo realizada el verano anterior en el Norte y Oeste de Salamanca, para concluir: "Yo, personalmente, estuve en El Rebollar con un grupo de colegas. Entrevistamos a informantes que conocían el libro (se refiere al mencionado *Romances y coplas de El Rebollar*) y resultó una experiencia muy interesante".

⁹⁰ SÁNCHEZ FRAILE, A., *Nuevo cancionero salmantino*, Salamanca, Imprenta Provincial, 1943.

⁹¹ Cf. QUEROL, M., "Algunas opiniones sobre el profesor García Matos y la *Antología del folclore musical de España*", en GARCÍA MATOS, M., *Magna antología del folclore musical de España interpretada por el pueblo español*, folleto, Madrid, Hispavox, 1978, p. 11.

⁹² Cf. GARCÍA-MATOS, M.ª C., "Preámbulo", en GARCÍA MATOS, Manuel, *Magna antología del folclore musical de España interpretada por el pueblo español*, p. 14.

llanismo, pues en la obra póstuma de este musicólogo, titulada *Magna antología del folklore musical de España interpretada por el pueblo español* (1978), Peñaparda es el pueblo más representado de la provincia de Salamanca, con cuatro canciones. El mismo marcado interés por Peñaparda se confirma en 1959, cuando un grupo de maestras dirigido por Concepción Casado, directora entonces de la sección de Fonética del Instituto Miguel de Cervantes (CSIC, Madrid), grabó en dicho pueblo una serie de canciones de ronda y de boda, con acompañamiento de sartén y pandero, publicadas por una de las encuestadoras, María Andújar⁹³.

En la trayectoria del estudio lírico-musical se inscriben los trabajos más recientes de otros folcloristas y musicólogos. Pilar Magadán, de cuya sensibilidad y competencia son buena prueba sus *Notas sobre la canción popular salmantina* (1982), así como las versiones discográficas efectuadas por el grupo "Voces Blancas Salmantinas", por ella fundado (octubre de 1972)⁹⁴, también se ha interesado por los temas rebollanos. En el folleto de *Villancicos de Salamanca* (1980) describe con entusiasmo el recorrido de campo por El Rebollar⁹⁵, y en la grabación se incluyen un *ofertorio*, interpretado musicalmente por J. R. Cid, que dice haberlo aprendido de Pascual Vicente, de El Payo, así como un villancico dictado por Andrés Carpio, párroco de Peñaparda⁹⁶. En 1990 ofreció una conferencia en Robleda, donde presentó su libro y grabación titulados *Fiesta en la Peña de Francia* (1989)⁹⁷, en que citaba y analizaba una seguidilla que le había transmitido (1976) el tamborilero de El Sahugo, Eulogio Carballo Corvo (n. 1910): "Virgen Peña de Francia / la Morenita"⁹⁸. Luego, según recuerda en uno de sus trabajos sobre el *Santuario de la Peña de Francia* (1991-1992, 1994)⁹⁹, comprobaría que tanto

⁹³ ANDÚJAR, M., "Poesía popular de Peñaparda, Salamanca", *Strenae: Estudios de filología e historia dedicados al profesor Manuel García Blanco*, Salamanca, 1962, XVI, pp. 43-48.

⁹⁴ MAGADÁN CHAO, P., y VOCES BLANCAS SALMANTINAS, *Salamanca, música popular*, folleto, Salamanca, 1980, [pp. 2-3]. Recuerda lo mismo más tarde en un artículo: "Puntualizaciones a un discurso", *Carnaval 96*, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, pp. 172-173.

⁹⁵ MAGADÁN CHAO, P., y VOCES BLANCAS SALMANTINAS, *Villancicos de Salamanca*, folleto, Salamanca, 1980, [p. 5].

⁹⁶ Cf. MAGADÁN CHAO, P., *Villancicos de Salamanca*, [pp. 6, 10-11]. Cf. también ID., "En los archivos vivientes que nos cantan e iluminan", *Carnaval 99*, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 1999, p. 265.

⁹⁷ MAGADÁN CHAO, P., *Fiesta en la Peña de Francia*, Salamanca, Editorial San Esteban, 1989.

⁹⁸ MAGADÁN CHAO, P., *Fiesta en la Peña de Francia*, pp. 55-57, "Intento de aproximación al entorno musical popular de Fr. Martín de Robleda (1561-1961)", *Carnaval 91*, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, p. 98. La aludida conferencia la impartió en el marco de las Jornadas organizadas en Robleda por Emilio García Lozano en agosto de 1990 en torno al mencionado personaje.

⁹⁹ MAGADÁN CHAO, P., *Serranas fuentes inéditas sobre el Santuario de Peña de Francia*, separatas de *Archivo Dominicano*, t. XII, pp. 281-336, t. XIII, pp. 255-279, Salamanca 1991-1992; *El*

la seguidilla como la música de *charrada* se conocían en Robleda, donde fue identificada por Dolores Marcos García como uno de los toques de su padre, el tamborilero Emiliano Marcos Mateos (muerto en 1972)¹⁰⁰.

En el otro estudio sobre el mismo tema mariano, P. Magadán cita y analiza un canto de bodas de Peñaparda: “¿Quién te ha *dao* la cinta, dorado clavel?”¹⁰¹; y vuelve a incluir un himno a la aludida Virgen del canónigo roblezano Serafín Tella: “En el risco más alto”¹⁰². El entusiasmo de la musicóloga por El Rebollar y sus gentes queda manifiesto en una cróniquilla publicada en *Carnaval* (1998), en que, evocando las viejas estampas más arriba reseñadas (cf. 2.1), describe tipos vivientes, como el tamborilero Pablo Martín “Cupido” y otros miembros del grupo *El Fandangu* de Robleda, así como su mentora Victoria Viñuela, y algunas de las piezas que bailaron (el *ofertorio*, *charro*) y cantaron (“el Tío Vicente” / “la Tomasa”, “Calle de la botica”) en el programa de fiestas de Salamanca (30 de agosto de 1997)¹⁰³. Todos estos escarceos rebollanos le han permitido establecer analogías y contrastes entre seguidillas y estribillos de charradas de El Sahugo y Robleda (“Galán carretero” / “Jardín jardinero”)¹⁰⁴ en relación con la lírica musical tradicional, aspecto que queda bien ilustrado en su comunicación de las Jornadas (2003), como se indica más abajo.

El malogrado Ángel Carril, que efectuó grabaciones de canciones en Robleda (1981) y en Peñaparda (1982), ha llevado a cabo una gran labor de estímulo y difusión de la cultura tradicional de Salamanca, incluidos los pueblos rebollanos. Más ceñido a las tierras de Ciudad Rodrigo y El Rebollar, constituyen un aporte documental sumamente interesante las recopilaciones de José R. Cid, quien, a partir de grabaciones efectuadas en 1984, publicó una serie de temas tradicionales interpretados por vecinos de Robleda, Villasrubias, El Payo y Peñaparda en la grabación discográfica *El Rebollar*

Santuario de la Peña de Francia y la diócesis de Ciudad Rodrigo a través de la canción popular, discurso de ingreso en el CEM (29 de junio 1994), Ciudad Rodrigo, Centro de Estudios Mirobrienses, 1994.

¹⁰⁰ MAGADÁN CHAO, P., *Serranas fuentes inéditas*, en *Archivo Dominicano*, t. XIII, 1992, pp. 262-263.

¹⁰¹ MAGADÁN CHAO, P., *El Santuario de la Peña de Francia y la diócesis de Ciudad Rodrigo*, pp. 28-29.

¹⁰² Cf. MAGADÁN CHAO, P., *Fiesta en la Peña de Francia*, p. 46-47, *El Santuario de la Peña de Francia y la diócesis de Ciudad Rodrigo a través de la canción popular*, pp. 41-42.

¹⁰³ MAGADÁN CHAO, P., “En la hondura de Robleda”, *Carnaval* 98, pp. 245-248.

¹⁰⁴ MAGADÁN CHAO, P., “En los archivos vivientes que nos cantan e iluminan”, *Carnaval* 99, pp. 266-267.

(1985)¹⁰⁵. También en la descripción de los *Instrumentos* musicales de la tierra de Ciudad Rodrigo (1995) se refiere específicamente al *pandero cuadrado* de Peñaparda¹⁰⁶, en cuya peculiaridad también se han fijado otros folcloristas y musicólogos, como J. M. Fraile o Judith Cohen, la cual trató del tema en las Jornadas (2003)¹⁰⁷. Y, subrayando de nuevo el mantenimiento del acervo musical y de baile en Peñaparda, conviene recordar a Andrés Carpio, popularmente conocido como “El Obispo de El Rebollar”, nacido en 1901 en Sepulcro Hilario y párroco de dicho pueblo rebollano de 1952 a 1985, ardiente animador del folclore local, cuyo entusiasmo se plasmó en una épica actuación televisiva de un casi improvisado grupo peñapardino (1953)¹⁰⁸.

Sin duda la labor y el estímulo de estos folcloristas no fue vana, pues el asesoramiento respectivo de Ángel Carril y de Gabriel Calvo ha permitido a intérpretes locales la edición de los *Cantaris antiguos de Roblea* (2002) y *El pandero cuadrado de Peñaparda* (2002). Y, por lo demás, el interés de los musicólogos salmantinos por el folclore musical rebollano no se desmiente, a juzgar por la aportación que, en sendas comunicaciones sobre la tradición musical, los instrumentos y los personajes, respectivamente, presentaron Pilar Magadán, José R. Cid y G. Calvo en las Jornadas (2003)¹⁰⁹, a quienes se unió también la mencionada Judith Cohen con su ponencia sobre el pandero cuadrado.

En las susodichas recopilaciones de los años ochenta y noventa se incluyen algunos romances, como una versión de “Don Gato” en J. R. Cid (1985), y por aquellos años se recopilaron o se publicaron otros. Ángel Iglesias dio a conocer en 1986 una versión de “La Bastarda”, que había grabado en 1971 en Robleda¹¹⁰. Ángel Sierro Malmierca publicó dos versiones de “El reloj de la Pasión” (1992)¹¹¹, una de Robleda, grabada por Ángel Iglesias en 1971, y otra de El Payo, recogida por M^a Jesús Martín. A estas publicaciones

¹⁰⁵ CID CEBRIÁN, J.R., *Cancionero tradicional del Campo de Ciudad Rodrigo*, vol. 2, *El Rebollar*, Madrid, Tecnosaga, 1985, reedición en CD, Centro de Estudios Mirobrigenses, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo y ADECOCIR, 2000.

¹⁰⁶ CID CEBRIÁN, J.R., *Instrumentos tradicionales de música de la tierra de Ciudad Rodrigo*, Ciudad Rodrigo, 1995, Centro de Estudios Mirobrigenses, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, pp. 42-43.

¹⁰⁷ COHEN, J.R. (York University, Toronto), “El pandero cuadrado en España y Portugal”, *PROHEMIO*, 6, 2004, pp. 395-406.

¹⁰⁸ Cf. *La Voz de Miróbriga*, nº 599, 24 de marzo de 1963.

¹⁰⁹ MAGADÁN CHAO, P., (CES, CEM, DER), “Pervivencia de la tradición musical popular en la comarca salmantina de El Rebollar”, *PROHEMIO*, 5, 2004, pp. 157-178; CID CEBRIÁN, J.R., (CEM, DER), “Organología tradicional en la comarca de El Rebollar”, *PROHEMIO*, 6, 2004, 565-592; CALVO, G., (DER), “Mujeres inmortales del folclore salmantino”, *PROHEMIO*, 6, 2004, pp. 495-504.

¹¹⁰ IGLESIAS OVEJERO, A., “La Bastarda”, *RDTP*, 41, 1986, pp. 237-239.

¹¹¹ *El Adelanto*, Salamanca, 26 de abril, 1992.

hay que añadir numerosos materiales inéditos, como los que presentó Ángel Iglesias como material adicional de su tesis doctoral (Madrid, 1976), con el título de *Tradición y creación poética en El Rebollar*¹¹², datos que se verían incrementados con recopilaciones efectuadas por el mismo desde 1971 y desde los años noventa también por Cécile Iglesias, así como por la consulta de la mencionada monografía de M^a J. Martín sobre *El Payo y los Cantaris y coplas de Robleda* de José Alonso¹¹³, sin contar las informaciones ofrecidas por Tomás Acosta para Navasfrías. Y todavía para este último pueblo se tuvieron en cuenta los materiales que recopiló y mecanografió la maestra Finuca Villegas¹¹⁴, los cuales, con una grabación artesanal, se presentaron a un concurso organizado por el centro cultural de Aldea del Obispo (1989)¹¹⁵.

Gracias a estos copiosos materiales fue posible la elaboración y publicación conjunta de los ya mencionados *Romances y coplas de El Rebollar* de C. y Á. Iglesias (1998). El estudio previo ya lo había efectuado C. Iglesias en su memoria de *maîtrise* (París, Sorbona, 1994)¹¹⁶ y en su primer curso de doctorado¹¹⁷, así como en otros trabajos¹¹⁸, los cuales después se prolongarían en su tesis doctoral (París, Sorbona, 1999)¹¹⁹. A pesar de todo, entonces

¹¹² IGLESIAS OVEJERO, A., *Tradición y creación poética en El Rebollar, textos para una literatura popular* [1976], 562 páginas mecanografiadas, parcialmente inédito.

¹¹³ ALONSO PASCUAL, J., *Coplas y cantaris de Robleda* [1987], 187 páginas mecanografiadas, inédito.

¹¹⁴ VILLEGAS, F., *Canciones, romances, refranes [de] Navasfrías* [1989]. La grabación fue ofrecida a Cécile Iglesias por Manoli García y Benita Peña (1994).

¹¹⁵ *Concurso (de) recopilación (de) material oral, tradicional (y) popular*, organizado por la Asociación Cultural "El Fuerte" (Aldea del Obispo, octubre, 1989).

¹¹⁶ IGLESIAS, C., *Romances y coplas de El Rebollar. Estudio y muestreo de una poesía narrativa de tradición oral* (313 p.), Memoria de licenciatura (*maîtrise*), París IV-Sorbona, presentada en junio de 1994, bajo la dirección del Prof. Jean-Pierre Etienvre.

¹¹⁷ IGLESIAS, C., *De la oralización de los romances cultos y vulgares a la reescritura de los romances tradicionales: los mecanismos de estilización poética de un ejemplo de la literatura popular* [título original: *De l'oralisation des romances cultos et vulgares à la réécriture des romances traditionnels: les mécanismes de stylisation poétique d'un exemple de littérature populaire*], memoria principal del primer curso de doctorado (*Diplôme d'Études Approfondies*), 2 vols., 105 pp. + 80 pp., París IV-Sorbona, presentada en junio de 1996, bajo la dirección del Prof. Jean-Pierre Etienvre, inédita.

¹¹⁸ IGLESIAS, C., "La oralización de un romance de cordel: los distintos grados de estilización poética de las dos *Barajas*", en IGLESIAS OVEJERO, Ángel, dir., *Oralité, histoire, écriture: réalisations et perspectives, Cahiers du PROHEMIO*, n^o 1, Universidad de Orleans, 1996, pp. 67-84; "L'usage esthétique de la *formule* dans le *Romancero* traditionnel", en IGLESIAS OVEJERO, A., dir., *Usages de la formule, Cahiers du PROHEMIO*, n^o 2, Universidad de Orleans, 1998, pp. 89-104; "Moralejas en su salsa: los distintos aspectos del lenguaje paremiológico en el discurso poético del romancero tradicional" (II Congreso Internacional de Paremiología, Universidad de Córdoba, 6-9 de mayo de 1998), en SEVILLA MUÑOZ, J., dir., *Paremia*, n^o 8, Madrid, 1999, pp. 289-294.

¹¹⁹ IGLESIAS, C., *Para una poética del género romancístico. Estudio del patrimonio tradicional de El Rebollar* [título original: *Pour une poétique du genre romancístico oral. Etude du patri-*

no se utilizaron todos los materiales existentes, como los del inventario de juegos salmantinos de Tomás Blanco (1991)¹²⁰, donde se recogen gran cantidad de composiciones del registro infantil rebollano. Y, de todos modos, aquellos *Romances* no fueron sino una etapa en el estudio y difusión del cancionero rebollano. En efecto, ambos autores han publicado trabajos e impartido conferencias, o tienen previsto hacerlo, sobre estos temas del romancero o el cancionero de El Rebollar y sus alledaños¹²¹, de lo cual son prueba sus prestaciones respectivas en las Jornadas (2003)¹²². También J. M. Fraile dio una conferencia sobre los bailes romancísticos de El Rebollar en un congreso celebrado en Canarias (2001)¹²³, recogió testimonios rebollanos para su estudio sobre los conjuros y plegarias (2001)¹²⁴ y presentó una comunicación sobre las fórmulas tradicionales parareligiosas e infantiles en las mencionadas Jornadas (2003)¹²⁵. Y J. Alonso y J. B. Mateos, en sus respectivas crónicas de *Robleda* (2002) y de *Peñaparda* (2002), incluyen romances y canciones.

A veces se conocen, y quizá con el tiempo se conocerán más y mejor, los nombres de quienes compusieron o recompusieron los poemas narrativos y líricos tradicionales o tradicionalizados. En el primer caso se halla Matías García, párroco de Navasfrías nacido en San Felices de los Gallegos

moine traditionnel de El Rebollar (Salamanque), 2 vols., 310 pp. + 396 pp., tesis de doctorado, presentada en la Universidad de París-Sorbona (París IV), bajo la dirección del profesor Jean-Pierre Etievre, el día 17 diciembre de 1999, inédita en parte.

¹²⁰ BLANCO GARCÍA, T., *Para jugar como jugábamos*, Centro de Cultura Tradicional, 1991.

¹²¹ IGLESIAS OVEJERO, A., "Blasones populares: Romances y coplas aromanzadas de los pueblos y tierras de Ciudad Rodrigo", *Carnaval 99*, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 1999, pp. 215-224, "Literatura y tradición oral: supervivencias en el cancionero infantil de El Rebollar", publicación prevista en un homenaje a Ángel Carril de la Diputación de Salamanca. IGLESIAS, C., "Le Romancero traditionnel hispanique: poésie virtuelle ou virtualité poétique?", en LAVAUD, Éliane, ed., *Réel, virtuel et vérité. Culture hispanique* (Coloquio de noviembre 2001), *Hispanística XX*, nº 19, Dijon, 2002, pp. 291-303; "Transmission et apprentissage des rôles féminins à travers les romances pour enfants", comunicación para las Jornadas del Equipo *Infantina* (Universidad de Tolosa-Le Mirail, 4-5 de abril de 2003), publicación prevista en *Pouvoirs et apprentissages dans la littérature pour enfants*, dir. Michel MONER; "Formes de religiosité populaire et littérature traditionnelle: étude de quelques romances spirituels", comunicación presentada en el Coloquio de *Hispanística XX* (Dijon- Univ. Borgoña, 21-22 de noviembre de 2003), publicación prevista en *Hispanística XX*, nº 20, 2005.

¹²² IGLESIAS, C., (Dijon-Univ. Borgoña, DER), "Poemas semicultos y poesía tradicional. Sobre algunas composiciones presentes en el Romancero oral rebollano", *PROHEMIO*, 6, 2004, pp. 647-670; IGLESIAS OVEJERO, A., (Univ. Orleáns, DER), "Disparates y perogrulladas en sargas de la literatura clásica y en la tradición de Salamanca y El Rebollar", *ibid.*, pp. 439-465.

¹²³ FRAILE GIL, J.M., "Los últimos bailes romancísticos: El Rebollar salmantino", ponencia en el Congreso Internacional sobre el Romancero (La Gomera, julio de 2001).

¹²⁴ FRAILE GIL, J.M., *Conjuros y plegarias de tradición oral*, Madrid, Compañía Literaria, 2001.

¹²⁵ FRAILE GIL, J.M. (Centro de Cultura Tradicional, Madrid), "Fórmulas parareligiosas e infantiles en la tradición oral", *PROHEMIO*, 6, 2004, pp. 301-322.

(1873), autor de *El País Charro* (1928) y *Mi Salamanca* (1933), libros constituidos a base de poemas dados a la luz en publicaciones periódicas que firmaba con los pseudónimos de "Fray Miguel", "Azabeño", etc. Muchos rebollanos, no sólo navasfrieños, repiten de memoria composiciones enteras de este poeta castizo, a quien el agustino César Morán pone por las nubes, comparándolo con Teócrito y Virgilio o, ya en un plan más familiar, con Gabriel y Galán¹²⁶. En este último probablemente se inspira o, en todo caso, comparte con él la inspiración y el uso de las expresiones populares del terruño, palabras y giros rebollanos. Quizá otros poetas ocasionales, como Serafín Tella, desconocidos o poco menos, revelen facetas análogas.

La recopilación y el estudio de la narrativa tradicional en prosa ha tenido menos fortuna en El Rebollar. En los años cincuenta Luis Cortés, acompañado de Juan Maluquer y Alonso Zamora, estuvo en El Payo y en Peñaparda, donde recogió tres relatos que figuran en sus *Cuentos populares salmantinos* (1979), transcritos con rasgos dialectales: "El gallo y el caballo" y "Los tres consejos" (El Payo), "El pajarito que habla" (Peñaparda)¹²⁷. Ángel Iglesias tiene grabadas varias decenas de cuentos tradicionales de El Rebollar y su entorno, entre ellos transcritos una cincuentena, y ha publicado algunos, sobre todo a partir de 1985 en relación con el *blasón popular*¹²⁸, del que se tratará más abajo, y una decena de arraigada tradición antigua en el *Homenaje a Robert Jammes* (1994)¹²⁹, según versiones registradas en Robledda (siete) y Peñaparda (tres): "Disputa por señas", "El becerru me ha metíu un cuernu por el culu", "¿De quién era el centenu? ... Pos nuestro es el niñu", "Aparta el có", "Hijo mío, ¡mira que jodel a mi madri!", "No paséis por debajo del castaño, que no pasi lo de antañu", "El cuentu de la María Tormentus", "Le corté las gorgas, tío, estuvi a peligru de habelu jeríu", "Padre, lu ¿con el sol segáis?", "Levanti usté el sombreru, que vieni un caballeru". Este es otro capítulo enorme por cerrar en el que habría que incluir, además de

¹²⁶ MORÁN, C., "Prólogo", en GARCÍA, M., *Mi Salamanca* (1933), Salamanca, Librería Cervantes, 2000, p. 7.

¹²⁷ CORTÉS VÁZQUEZ, L., *Cuentos populares salmantinos*, Salamanca, Librería Cervantes, 1979, I, pp. 158-160, 275-277, y II, pp. 107-109.

¹²⁸ IGLESIAS OVEJERO, A., "Discriminación y nominación marginante en el picaresmo y el folklore actual. (Para el blasón popular de León-Extremadura)", 1983. Cf. referencia completa en la nota a pie de página nº 154. En el I Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Madrid-Córdoba, 1987) se ofreció un cuentecillo etimológico del topónimo *Vegas de Domingo Rey*. Cf. ID., "El relato oral en la época clásica y en el folklore moderno: el caso del blasón popular", *La edición de textos*, ed. JAURALDE POU, P., y NOGUERA, D., y REY, A., Londres, Tamesis Books Limited, 1990, p. 251.

¹²⁹ IGLESIAS OVEJERO, A., "Paremiología: Diez motivos de pícaros y necios en la literatura clásica y en la tradición oral salmantina", *Hommage au Professeur Robert Jammes*, Universidad de Tolosa-Le Mirail, 1994, pp. 553-567.

los cuentos tradicionales, la apotegmática y los relatos de vida, por ejemplo, sobre temas específicos, como la guerra y la emigración, o modos de vida, como la carretería, el carboneo y el contrabando¹³⁰. Y sería de agradecer la colaboración de especialistas salmantinos o foráneos, como ya han empezado a prestarla J. L. Puerto y Antonia Morel, quienes, respectivamente, trataron de motivos legendarios y santoral en las Jornadas (2003)¹³¹.

2.5. LINGÜÍSTICA: EL HABLA O PALRA

La peculiaridad lingüística ha sido probablemente la más estudiada, o en todo caso la que más específicamente se ha estudiado en El Rebollar. No sólo en fecha temprana los estudios de Ramón Menéndez Pidal sobre el *Dialecto leonés* (1906)¹³² marcaron la senda, sino que, desde entonces, los estudios lingüísticos de El Rebollar han tenido un lugar relativamente importante en la dialectología española. Dentro de las hablas salmantinas, José de Lamano, sin llegar a ser un especialista de la entonces naciente disciplina lingüística, ha sido la autoridad en que se ha basado la Academia para consignar las voces y semantismos propios de Salamanca en su Diccionario, gracias a su *Dialecto vulgar salmantino* (1915)¹³³. Para este trabajo Lamano debió de recibir información de corresponsales locales, y entre ellos estarían los informantes rebollanos, a los que parece referirse con la vaga alusión a los "pueblos fronterizos" de la comarca de Ciudad Rodrigo, sin más precisión.

Poco más tarde, cuando se practicaba el método de "palabras y cosas"¹³⁴, algunos profesores alemanes se interesaron por los dialectos del Sur y del Norte de la Sierra de Gata, y entre ellos O. Fink (1929), quien incluye en su estudio los pueblos rebollanos de El Payo, Peñaparda y Navasfrías¹³⁵. La misma afinidad con las hablas extremeñas debió de percibir A. M.

¹³⁰ Para el contrabando durante el antiguo régimen en Extremadura, con algunas alusiones a lugares de El Rebollar, véase MELÓN JIMÉNEZ, M.A., *Hacienda, comercio y contrabando en la frontera de Portugal (siglos XV-XVIII)*, Cáceres, Cicon Ediciones, 1999.

¹³¹ PUERTO HERNÁNDEZ, J.L., "Motivos legendarios en el ámbito leonés", *PROHEMIO*, 6, 2004, pp. 323-342; MOREL D'ARLEUX, A., "Santoral, iconografía y mentalidad religiosa en Ciudad Rodrigo y sus alrededores", *ibid.*, pp. 343-361.

¹³² MENÉNDEZ PIDAL, R., *El dialecto leonés* (1906), ed. Carmen BOBES, Oviedo, Diputación, Centro de Estudios Asturianos, 1962.

¹³³ LAMANO, J. de, *El dialecto vulgar salmantino*, Salamanca, Tipografía Popular, 1915.

¹³⁴ El método de "palabras y cosas" lo habían practicado los lingüistas alemanes (Rudolf Meringer, Hugo Schuchardt, Max Leopold Wagner) y lo aplicó al dominio ibérico Fritz Krüger. Cf. IORDAN, Iorgu, *Lingüística románica*, reelaboración y notas de ALVAR, M., Madrid, Ediciones Alcalá, 1967, pp. 103-128.

¹³⁵ FINK, O., *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*, Hamurgo, 1929; "Contribución al vocabulario de la Sierra de Gata", *Volkstum und Kultur der Romanen (VKR)*, 2, 1929, pp. 83-87. También puede verse BIERHENKE, W., "Das Dreschen in der Sierra de Gata", *VKR*, 1929, pp. 20-82; *Ländliche Gewerbe der Sierra de Gata*, Hamburgo, 1932.

Espinosa, que visitó Robleda y Villasrubias, para su estudio sobre los *Arcaísmos dialectales* (1935)¹³⁶. El mismo A. M. Espinosa y Lorenzo Rodríguez estudiaron la aspiración de *f*- inicial por los mismos pagos extremeños y salmantinos (1936)¹³⁷, poniendo así de relieve esa afinidad que existe entre las hablas de El Rebollar y las extremeñas, la cual posteriormente otros han corroborado¹³⁸. Por estas mismas fechas, cuando empezó a elaborarse el ALPI (1931-1936)¹³⁹, se efectuaron encuestas en El Payo. El resultado de todos estos estudios los tiene en cuenta Alonso Zamora en su *Dialectología española* (1960), donde alude de pasada a El Rebollar¹⁴⁰. Dos ilustres profesores salmantinos, Luis Cortés y Antonio Llorente, han estudiado aspectos parciales del habla rebollana, el primero en su "Contribución al vocabulario salmantino" (1952), para lo cual visitó Peñaparda, y el segundo dirigiendo algunas memorias sobre topónimos y colaborando en la preparación de un atlas lingüístico regional. En general, en estas u otras encuestas de geografía lingüística se suele recurrir a corresponsales locales, curas, maestros o secretarios, como hizo en El Payo, Clarinda Azevedo en *Os falares fronteiriços* (1977)¹⁴¹.

Cuando apareció esta última obra ya El Rebollar tenía un estudio monográfico sobre su modalidad lingüística, efectuado por Ángel Iglesias, quien había hecho de ella el objeto de su tesis doctoral (1976)¹⁴², la cual, con el

¹³⁶ ESPINOSA, A. M. (hijo), *Arcaísmos dialectales. La conservación de s y z sonoras en Cáceres y Salamanca*, Madrid, 1935.

¹³⁷ ESPINOSA, A.M. (hijo), y RODRÍGUEZ CASTELLANO, L., "La aspiración de la H en el Sur y Oeste de España", *RFE*, 23, 1936, pp. 233-254, 333-378.

¹³⁸ Véase, entre otros, CUMMINGS, J.G., *El habla de Coria y sus cercanías*, Londres, Tamesis Books Limited, 1974. Sobre esta cuestión Ángel Iglesias Ovejero ha presentado recientemente dos ponencias: "Interferencias lingüísticas y culturales en El Rebollar (Salamanca)", en unas jornadas de Estudios celebradas los días 6 y 7 de febrero de 2004 en la Universidad de Ruán (Francia): *Norme(s) et normalisation(s) dans la langue et la culture du monde hispanique*, cuyas actas correrán a cargo de Daniel Vivès; y "Analogías y contrastes entre las hablas de El Rebollar y las extremeñas", *Congreso Internacional de la Asociación "Estudio y Divulgación del Patrimonio Lingüístico Extremeño (APLEx)"*, Cáceres, 4, 5 y 6 de noviembre de 2004, versión CD Rom (<http://www.aplexextremadura.com/aplex2004.htm>).

¹³⁹ *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, mapa 1, incluye la localidad de El Payo. La idea inicial de este atlas fue de R. Menéndez Pidal, quien confió la tarea a Tomás Navarro Tomás. El trabajo empezó por un cuestionario, en cuya elaboración participó Amado Alonso (1925). Las encuestas se efectuaron entre 1931 y 1936, cuando fueron interrumpidas por la guerra civil, y no se reanudarían hasta 1947-1954. Cf. IORDAN, Iorgu, *Lingüística románica*, reelaboración y notas de ALVAR, M., p. 449. A.M. Espinosa (hijo) y L. Rodríguez-Castellano, colaboradores de Tomás Navarro, intervendrían en la primera fase.

¹⁴⁰ ZAMORA VICENTE, A., *Dialectología española* (1960), 2ª, Madrid, Gredos, 1967, pp. 60-62, 89, 114, 119, 121.

¹⁴¹ AZEVEDO MAIA, C., *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilla*, Coimbra, Suplemento IV de la *Revista Portuguesa de Filologia*, 1977.

¹⁴² IGLESIAS OVEJERO, A., *Dialecto y coloquio en el habla de El Rebollar*, 2 vols., I 466 f., II 481 f. mecanogr., tesis doctoral de Filosofía y Letras (Filología Hispánica: Subsección de Lingüística), dir. Alonso Zamora Vicente, Univ. Madrid, Complutense, [1976].

título de *El habla de El Rebollar*, se publicaría más tarde en dos partes (1982, 1989)¹⁴³. Pero ya con anterioridad, siguiendo el estímulo de Alonso Zamora, le había dedicado al *Léxico de Robleda* una memoria (1972)¹⁴⁴, de igual modo que Luis Sánchez, dirigido por Antonio Llorente había realizado también una memoria sobre el *El habla de Robleda* (1973)¹⁴⁵. Por último, más recientemente, en las mencionadas monografías de María J. Martín, José Alonso y José B. Mateos se incluyen listados de palabras rebollanas.

Desgraciadamente, cabe preguntarse si este interés de los estudiosos universitarios por la modalidad lingüística rebollana no ha venido a coincidir con el canto del cisne de ésta. En efecto, la emigración masiva, el desarraigo de los escolares, la masificación mediática, el cambio de vida, la falta de sensibilidad de autoridades, maestros y otras personas encargadas de velar por las culturas minoritarias han dejado en total desamparo esta secular y peculiar manera de hablar de los rebollanos. Hoy solamente la usan, no sin reparos, las generaciones de la tercera edad o poco menos, y algunos oriundos nostálgicos, más sensibles que sus propios padres, se interesan por el habla de sus mayores, e incluso alguno estaría dispuesto a relanzarla, recurriendo a las posibilidades que le ofrece la informática, como sucede con las revistas de *La Gurulla* en El Rebollar¹⁴⁶ y *Belsana* en Extremadura¹⁴⁷. Pero ¿será esto posible sin un esfuerzo descomunal a contracorriente? La asociación de Documentación y Estudio de El Rebollar quizá tenga algo que decir. El año pasado (2002) los informantes solicitados respondieron muy positivamente a una encuesta sobre toponimia¹⁴⁸. Y algunos participantes de

¹⁴³ IGLESIAS OVEJERO, A., *El habla de El Rebollar (Salamanca). Descripción*, Salamanca, Universidad, Diputación, 1982, 315 pp.; *El habla de El Rebollar. Léxico*. Salamanca, Diputación, Centro de Cultura Tradicional, 1990, 325 pp.

¹⁴⁴ IGLESIAS OVEJERO, A., *El léxico en la cultura popular de Robleda (Salamanca)*, 192 f. mecanog., memoria de licenciatura (tesina), dir. Alonso Zamora Vicente, Univ. Madrid-Complutense, [1972], inédita.

¹⁴⁵ SÁNCHEZ CORRAL, L., *El habla de Robleda*, memoria de licenciatura, dir. Antonio Llorente Maldonado, Universidad de Salamanca, [1973], inédita.

¹⁴⁶ *La Gurulla*, revista virtual lanzada por José Benito MATEOS PASCUAL (<http://www.lanzadera.com/lagurulla>). Es posible que se haya inspirado en el ejemplo de *Belsana*.

¹⁴⁷ *Belsana. Noticias alreol de l'estremeñu*, revista virtual (<http://www.extremaura.com>) que dirige Nicolás VALLE, periodista, corresponsal de guerra de TV3, Televisión de Cataluña. El número correspondiente a marzo de 2003 es un *Especial "El Rebollar"* que incluye una entrevista con Ángel Iglesias Ovejero sobre la *palra* y cuestiones dialectales, información sobre "Documentación y Estudio de El Rebollar" y *La Gurulla*, comentarios de José María Mateos Pascual acerca del libro sobre *Peñaparda* de J.B. Mateos Pascual y la música tradicional de Robleda en CD. En la dirección indicada se halla cumplida reseña del I Congreso sobre el Extremeño (Calzadilla, 24-27 de octubre 2002).

¹⁴⁸ La encuesta, a partir de un amplio cuestionario elaborado por Ángel Iglesias Ovejero, tuvo respuestas pertinentes y de gran interés en los cinco pueblos, y su contenido será analizado en su momento oportuno.

las Jornadas de El Rebollar (2003) ya han demostrado que la curiosidad universitaria sigue muy activa, a juzgar por las comunicaciones presentadas: Philippe Reynès, sobre la etimología de *rebollo*; Luis Sánchez, sobre la expresividad en el habla de Robleda, Ángel Iglesias, sobre topónimos rebollanos; José A. Vicente, sobre sociolingüística contrastiva entre El Rebollar y una modalidad dialectal peruana¹⁴⁹. Pero este interés universitario acarrea otras preguntas: ¿se puede hablar de las excelencias y la expresividad de un habla que no se habla por falta de estímulo y prestigio?, ¿existen hablas muertas?

2.6. PAREMIOLOGÍA Y EPONIMIA: REFRANERO Y APOTEGMÁTICA, BLASÓN POPULAR Y MOTES

La cultura tradicional, y la de El Rebollar en concreto, al no tener un soporte escrito, requieren un tratamiento multidisciplinar. Por ello, la paremiología, en el sentido amplio de literatura breve y generalmente memorizada, debe ocupar un lugar especial en los estudios rebollanos. Este no es el caso hasta ahora, a pesar de algunos tímidos ensayos. En los materiales inéditos de A. Iglesias y en las mencionadas monografías locales de J. Alonso, M^a J. Martín, J. B. Mateos o en los materiales recogidos en Navasfrías para el *Concurso* de 1989 en Aldea del Obispo¹⁵⁰ se han recopilado algunos refranes usados en El Rebollar. También A. Iglesias ha analizado un refrán muy usual en El Rebollar, “Reunión de pastores, oveja muerta” (1993)¹⁵¹, y en algunos artículos sobre literatura popular ha dado ejemplos rebollanos al tratar de la *paremiología* y del *pregón* (1997)¹⁵².

El mismo A. Iglesias ha tratado de estudiar algunos aspectos relacionados con la paremiología bajo el enfoque del *blasón popular*, que viene a cubrir lo que tradicionalmente se llaman *dictados tópicos*, pero se prefiere aquella designación, que usaron desde el siglo XIX estudiosos franceses y

¹⁴⁹ REYNÈS, Philippe (Univ. Picardía), “*Rebollo*, ¿derivado morfológico de *PULLUS*?”, *PROHEMIO*, 5, 2004, pp. 237-252; SÁNCHEZ CORRAL, L., (Univ. Córdoba, DER), “Afectividad y retórica en el habla de Robleda”, *ibid.*, pp. 217-236; IGLESIAS OVEJERO, A., (Univ. Orleáns, DER), “Sobre topónimos rebollanos”; VICENTE LOZANO, J.A., (Univ. Ruán), “Oralidad serrana comparada: ecuatoriano vs. rebollano”, *ibid.*, pp. 201-215.

¹⁵⁰ Cf. referencias completas en las notas a pie de página, núms. 112, 35 a 37 y 115.

¹⁵¹ IGLESIAS OVEJERO, A., “*Reunión de pastores, oveja muerta*, un refrán y su glosa en el español rural de un pueblo salmantino”, *Actas del Coloquio Internacional “Oralidad y escritura: literatura paremiológica y refranero”* (Orleáns, 19-20 noviembre 1993), ed. IGLESIAS, A., y SEVILLA, J., *Paremia*, núm. 2, Madrid, 1993, pp. 277-282.

¹⁵² IGLESIAS OVEJERO, A., “Paremiología”, en *Diccionario de literatura popular española*, dir. ÁLVAREZ BARRIENTOS, J., y RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE LEÓN, M^a J., Salamanca, Colegio de España, 1997, pp. 235a-243a, “Pregón”, *ibid.*, pp. 260b-264a.

belgas¹⁵³, porque evoca de un modo más directo lo que los refranes, dichos, motes colectivos y otras matracas pueblerinas tienen de visión carnavalesca, como si de la inversión de blasones heráldicos se tratara. Al estudiar el tema en diversas comunicaciones y publicaciones ha incluido ejemplos tomados de El Rebollar y sus cercanías (1982, 1983, 1992, 1994)¹⁵⁴, y de un modo específico se ha ocupado del blasón popular de El Rebollar o Ciudad Rodrigo y su tierra en diversos trabajos (1986, 1989, 1991, 2000)¹⁵⁵, algunos de ellos publicados en el anuario mirobrigense *Carnaval* (1992, 1993, 1996, 1999, 2005)¹⁵⁶. Y como hubiera resultado extraño ocuparse de la designación colectiva sin tener en cuenta la individual, en sus estudios de onomástica han tenido bastante espacio los motes individuales y familiares de los pueblos rebollanos, tanto en trabajos inéditos (1977)¹⁵⁷ como en algunas publicaciones específicas (1981, 2000)¹⁵⁸, sin contar los numerosos ejemplos rebollanos analizados para ilustrar el alcance de la significación social y la capacidad evocadora de los nombres de persona, sobre todo de los llama-

¹⁵³ Al parecer, el primero en haber empleado la expresión francesa *blason populaire* para referirse a dichos tópicos y motes colectivos fue Alfred CANEL (1803-1879), *Blason populaire de la Normandie*, 1859.

¹⁵⁴ IGLESIAS OVEJERO, A., "Discriminación y nominación marginante en el picarismo y el folklore actual. (Para el blasón popular de León-Extremadura)", en *Identités nationales et identités culturelles dans le monde ibérique et ibéro-américain* (Actas del XVIII Congreso de la Sociedad de Hispanistas Franceses, Perpiñán, 1982), Tolosa, France-Ibérie Recherche, 1983, pp. 63-74, "Nominación marginante en el picarismo literario y el folklore", *Revista de Filología Románica*, Madrid, 1983, 1, pp. 137-181, "Onomastique rurale, surnoms collectifs actuels dans la région de Ciudad Rodrigo et autres lieux de la province de Salamanque", *Nouvelle Revue d'Onomastique*, Tolosa, núm. 19-20, 1992, pp. 111-125, "El blasón popular en tierras de Ciudad Rodrigo (Salamanca): motes colectivos", *Actes du V Colloque de Linguistique Hispanique* (20-21 mars 1992), Aix-en-Provence, 1994, pp. 195-207.

¹⁵⁵ IGLESIAS OVEJERO, A., "El blasón popular de El Rebollar y sus aledaños", *Salamanca*, núm. 16-17, 1985, pp. 285-310, "El blasón popular de los *Farinatos* y sus aledaños: Ciudad Rodrigo, El Rebollar y Campo de Azaba y Argañán", en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, vol. 2, Madrid: Castalia, 1989, pp. 171-187, "El blasón popular del Campo de Agadones y otros aledaños de Ciudad Rodrigo (Salamanca)", *L'histoire drôle* (1), *TIGRE* (Grenoble), núm. 6, 1991, pp. 136-160.

¹⁵⁶ IGLESIAS OVEJERO, A., "El Rebollar: País de los Carruchinos, pueblos de la Mojaína", *Carnaval 92*, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 1992, pp. 117-123, "Los *Farinatos*. ¿Desde cuándo los *Mirobrigenses* se llaman así?", *Carnaval 93*, pp. 87-90, "¿Caballeros, o *Carnavaleros*? Los Mirobrigenses vistos por los Carruchinos", *Carnaval 96*, pp. 164-167, "Blasones populares: Romances y coplas arromanzadas de los pueblos y tierras de Ciudad Rodrigo", *Carnaval 99*, pp. 215-224, "Camino de El Rebollar: *Palerus, carruchinus, Macuterus* en las variantes del recorrido de Ciudad Rodrigo a Coria", *Carnaval 2005*, pp. 443-461.

¹⁵⁷ IGLESIAS OVEJERO, A., *Les surnoms actuels à Robleda et El Rebollar* [1977], 103 f. mecanog., *Diplôme d'Etudes Approfondies* (primer curso de doctorado), Paris IV-Sorbona, 1977, en parte inédito.

¹⁵⁸ IGLESIAS OVEJERO, A., "La función eponímica en la onomástica popular: los motes actuales en El Rebollar (Salamanca)", *Español Actual*, Madrid, núm. 37-38, 1980, pp. 7-22, "Una mascarada verbal: el carnaval de los motes pueblerinos en Robleda y El Rebollar", *Carnaval 2002*, pp. 237-246.

dos *epónimos* o sobrenombres descriptivos (2000, 2002, 2003)¹⁵⁹. Pero también resulta obvio que habría que dedicar un estudio específico a la onomástica histórica, rastreando los documentos medievales y analizando detenidamente los inventarios del catastro del marqués de la Ensenada a mediados del siglo XVIII, para poder cotejar con los nombres y apellidos de la época actual.

Y, por último, este estudio de los nombres y sobrenombres deberá prolongarse en un inventario de hechos y dichos atribuidos, con más o menos fundamento, a figuras emblemáticas de los pueblos de El Rebollar. Esta sería una recopilación apotegmática, la cual estaría íntimamente vinculada con la onomástica y el cuento popular, pues los motes familiares y los dichos locales suelen ofrecer el motivo básico para una glosa o relato etimológico, que, generalmente, es una pura fabulación tradicionalizada.

3. CONCLUSIONES: REALIDADES Y PROYECTOS

Al cabo de este recorrido por la bibliografía y otras formas de documentación sobre El Rebollar, quizá se pueda establecer un diagnóstico para el estudio de su patrimonio cultural y señalar objetivos que ya se anticipaban en la convocatoria de las Jornadas de 2003. Acabadas éstas y ya publicadas las *Actas*, indudablemente se puede calibrar mejor lo realizado y lo que está por hacer.

3.1. La *documentación fotográfica* se puede completar, siguiendo las pistas indicadas en los comentarios (cf. 2.1), y sobre todo hay que recuperar el caudal fotográfico de que disponen los particulares, para crear un archivo fotográfico. Es una idea de Javier Mateos Valiente (DER, Robleda), que ya ha empezado a realizarla con algunos miembros de la Asociación (DER).

¹⁵⁹ La *eponimia* es el estudio del *epónimo*, o "nombre ideal, perfectamente propio y apropiado, que nombra la cosa o el individuo por la naturaleza que éstos tienen, que designa específicamente describiendo lo que nombra" (*Carnaval 2003*, p. 350), como los sobrenombres y motes. Cf. IGLESIAS OVEJERO, A., "Pour une terminologie univoque de la désignation onomastique: noms de noms propres", en *Actes du Congrès International des Sciences Onomastiques* (Tréveris, 12-17 avril 1993), *Namensysteme im interkulturellen Vergleich*, II, Tübingen, 2000, pp. 41-57, "La función eponímica en el nombre de ficción: motivación y fabulación etimológica de los (sobrenombres) motes en un corpus de 50 relatos españoles modernos", en *Actes sur l'idiomaticité, motivation et onomastique: la fabulation étymologique* (Orléans 22-24 nov. 2001, ed. IGLESIAS, A., y otros, *Cahiers du P.R.O.H.E.M.I.O.*, núm. 4, 2002, pp. 335-379, "¿A qué llamamos apellidos?", *Patronymica Romanica* (Actas del V Coloquio, Lisboa, 24-25, mayo, 1991), 20, Tübingen, 2003, p. 105-115.

3.2. La *indumentaria* tradicional rebollana ha sido bien descrita, pero se echa de menos un museo de El Rebollar que albergara éste y *otros materiales* (aperos, utensilios, textiles), partiendo de lo que ya han empezado a hacer los ayuntamientos de algún pueblo (Peñaparda, Navasfrías) o los particulares (Tina Alfonso, en Navasfrías; Yolanda García, en Robleda, etc.).

3.3. La *arqueología* tiene mucho que decir todavía en El Rebollar. No parece que, de momento, existan medios adecuados para un trabajo tan especializado, pero al menos las Jornadas dieron a conocer a dos jóvenes arqueólogos (Mar Gómez y Pedro Javier Cruz), que están trabajando en un programa sobre los *molinos*.

3.4. El análisis de los testimonios recogidos por estos especialistas podría dar ideas para el estudio de otras *actividades y oficios tradicionales*. Hay capítulos enteros por escribir sobre la carretería, el carboneo, el pastoreo, el contrabando, etc. Y, naturalmente, también habría que describir las fiestas, sobre todo las que tenían tanto arraigo como los carnavales y sus figuras, siguiendo la pauta de Luc Torres en las Jornadas.

3.5. Los geógrafos salmantinos se han ocupado del hábitat rebollano y de su *casa tradicional*. E. Zarza lo hizo en las Jornadas. El problema de la casa tradicional rebollana es simplemente el peligro en que está de desaparecer, debido a la falta de normativa local y al desbarajuste que el mimetismo de los emigrantes y las manías de grandeza de algunos vecinos han ido introduciendo en todos los pueblos.

3.6. La *emigración*, que fue masiva en algunos períodos del siglo XX, y en concreto al filo del medio siglo, es sin duda uno de los avatares más dramáticos que ha sufrido El Rebollar, de lo que fue indicio significativo el testimonio navasfrieño (1911) que expuso Tomás Acosta en las Jornadas. Es un asunto pendiente de documentación y estudio.

3.7. Las Jornadas han aportado el esclarecimiento de algunas facetas de la *historia medieval* de El Rebollar, gracias a las prestaciones de F. Javier Morales y de M^a Paz de Salazar, así como al breve esbozo general de Françoise Giraud y Á. Iglesias. De la Edad Moderna se conocen generalidades y algunos aspectos de la *despoblación* en relación con las guerras de los siglos XVII y XVIII. El análisis de las respuestas recogidas en el catastro del marqués de la Ensenada aclararía muchos aspectos, como en Robleda ha hecho J. Alonso, quien, por otro parte, en las Jornadas ha sacado del anonimato la figura de Antonio Sánchez-Matas. Pero sin duda la tarea más urgente es transcribir los testimonios grabados o los que todavía se puedan recoger para dejar en su sitio lo que en Robleda y Peñaparda fue la *matan-*

za civil, dejada en el silencio por los historiadores de los sucesos impropia-mente llamados de la guerra civil.

3.8. La *literatura tradicional* rebollana tiene estudiados algunos dominios, como el romancero, y se dispone de materiales para el estudio de la lírica. Un objetivo a corto plazo (asumido Cécile y Ángel Iglesias) será el análisis y clasificación del *Cancionero de tradición infantil en El Rebollar*, en el que se tendrán en cuenta los resultados de un *concurso escolar* que se lanzó a fines del año 2003 en los pueblos rebollanos. Y a partir de todo ello quizá se podría prever la divulgación de *grabaciones* por grupos locales o de profesionales, entre los cuales vendrían a la medida la solvencia de los musicólogos y folcloristas presentes en las Jornadas: Pilar Magadán, José Ramón Cid y Gabriel Calvo.

3.9. El siguiente paso debería ser la recopilación de *cuentos tradicionales*, dentro del vasto dominio de la *narrativa popular*, en la que pueden tener cabida las *leyendas* y *creencias*, respectivamente analizadas por José L. Puerto y Antonia Morel d'Arleux, así como los dichos y hechos atribuidos a personas conocidas (apotegmática). Esto último viene a constituir el *anecdotario tradicional*, que, como el *refranero*, está por recopilar en El Rebollar. Todo ello constituye el dominio mostrenco de la *paremiología*, de la que también forman parte las expresiones breves de todo tipo, como las fórmulas parareligiosas analizadas por José M. Fraile en las Jornadas.

3.10. Modestia aparte, el habla o *palra* de El Rebollar ha sido más específicamente estudiada que otras en una situación parecida en la segunda mitad del siglo XX. Pero de ello hace ya más de un cuarto de siglo y, desgraciadamente, esta habla ha evolucionado en el peor sentido posible, es decir hacia la indeferenciación con respecto a la norma general castellana, y está en peligro grave de extinción. Por tanto habría que reestudiarla y sobre todo protegerla. Es labor de la Asociación (DER), empezando por convencer a los propios usuarios y a las autoridades competentes a nivel local, provincial o de la comunidad de Castilla y León de la riqueza cultural que este fenómeno supone, sobre todo en una comarca que no tiene otro tipo de riquezas, y de cuyo interés son prueba la atención que le prestaron algunos ponentes de las Jornadas: J. A. Vicente, Ph. Reynès, L. Sánchez, Á. Iglesias.

3.11. Se ha empezado a concienciar a los hablantes autóctonos con el *cuestionario de toponimia* en 2002, elaborado por Á. Iglesias. Existe el proyecto de efectuar un cuestionario análogo para la *onomástica tradicional* rebollana, que tendría en cuenta tanto la *onomástica oficial* (nombres de pila y apellidos), como la *onomástica oficiosa* (hipocorísticos y sobrenom-

bres-motes), lo que vendría a completar un trabajo ya efectuado sobre el *blason popular* (cf. 2.6).

3.12. En suma, de todo esto se sigue que hay recogidas urgentes de materiales. Pero de nada servirían, si no se analizan, o si una vez analizados no se pueden divulgar los resultados. Y para esto último y para todo lo demás, aparte la buena voluntad de los informantes e investigadores, se requiere ayuda de aquellas entidades que tienen medios y de las autoridades competentes, de todos los cuales se espera más sensibilidad hacia culturas minoritarias y seculares como la de El Rebollar.

ESTVDIOS MIROBRIGENSES I



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CIUDAD RODRIGO



Centro de Estudios Mirobrigenses



[Faint background text from a historical document, likely a charter or legal text, written in a Gothic script. The text is mostly illegible due to fading and bleed-through.]